

# CARIEDADES



## CARNAVAL

—Señor Juez Arbitral,  
los que estamos jugando el Carnaval  
descamos, con el ansia que imagina,  
que nos dispare U. esta serpentina.

## OBSEQUIO SEMANAL DE UN RELOJ DE ORO



Esta Revista en su deseo de corresponder al creciente favor que le dispensa el público, obsequia semanalmente, por medio de sorteos que se realizan todos los miércoles ante el Notario Público Don Manuel Chepote, un magnífico reloj de oro de 18 K. estilo pulsera, de la acreditada marca "VULCAIN".

CUPON QUE DA OPCION AL SORTEO DE  
ESTA SEMANA Y QUE DEBERA UD. CONFRONTAR PARA, EN CASO DE RESULTAR FAVORECIDO, RECLAMAR EL OBSEQUIO.

Nº 11469

## Depósito de Petróleo

### E. M. PATRONI

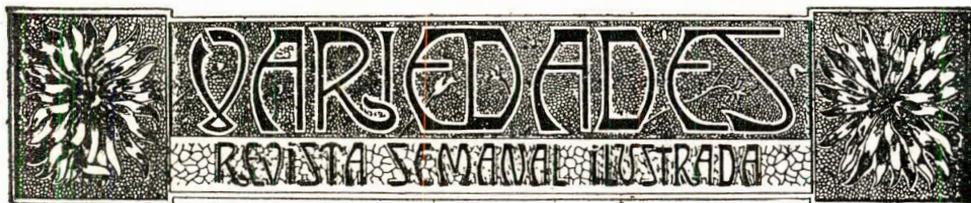
(FRENTE A LA FACTORIA DEL ELECTRICO)

351—TELEFONO—351

APARTADO DE CORREO 1757

**Petróleo crudo filtrado por toneladas y en cilindros**

Este Depósito cuenta con un carro tanque de ferrocarril, de su propiedad, lo que le permite tener fuerte existencia a disposición de su clientela.



Director: Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

Gerente: J. S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

Ha partido de Londres el distinguido ciudadano americano que debe reemplazar al eminente estadista que desempeñara la Secretaría de Estado en la república del Norte, y que se retira de tan elevado cargo por necesidad de descansar de tan árduas labores y consagrarse a sus asuntos particulares. A Mr. Hughes, Secretario cesante, cúpole la honrosa e importante misión de encausar y, en cierto modo, dirigir la gestión de arreglo de la querrela del Pacífico y, merced a sus hábiles sugerencias, la Conferencia de Washington que en más de un momento estuvo a punto de fracasar, arribó a la atinada fórmula contenida en el protocolo arbitral y en el acta complementaria, cuyo cumplimiento vamos a presenciar dentro de breves días, y que, por ser los últimos de la ansiedad que nos embarga, se nos antojan siglos. Mr. Kellog debe estar en Washington en los primeros días de marzo próximo para hacerse cargo de su alto puesto, pero antes Mr. Hughes, que presidió la memorable Conferencia y estudió con el árbitro la nutrida documentación en que las partes expusieron sus derechos y defensas, se cree en el deber de no dejar pendiente una gestión de tan trascendental importancia para la paz y la tranquilidad de Sud América, y ha anunciado que el 1o. de marzo el árbitro expedirá el laudo arbitral que definirá la aplicación tardía del artículo tercero del tratado de paz de Ancon referente a la soberanía sobre las provincias de Tacna y Arica, o el desahucio de ese artículo que prescribía un plebiscito que se ha hecho humana y jurídicamente impracticable.

Como se comprenderá fácilmente este asunto que se ha entregado a la decisión arbitral del presidente de los Estados Unidos tiene importancia no sólo americana sino mundial, y es algo más trascendental que el arbitraje de fronteras que se le confiara en el diferendo entre Panamá y Costa Rica, no ha mucho, y que terminó por un laudo del presidente de la Corte Federal que fué motejado de extralimitación de facultades arbitrales, pero que, no obstante ello, se obligó a cumplir a las partes. En esta ocasión no hay que temer tal emergencia, no sólo porque el primer magistrado de los Estados Unidos, sabe muy bien que las miradas del continente y del mundo están fijadas en él sino por que un fallo injusto o desviado de las facultades que le competen, tan cuidadosamente señaladas en el protocolo y acta complementaria, comprometería el prestigio de su nación.

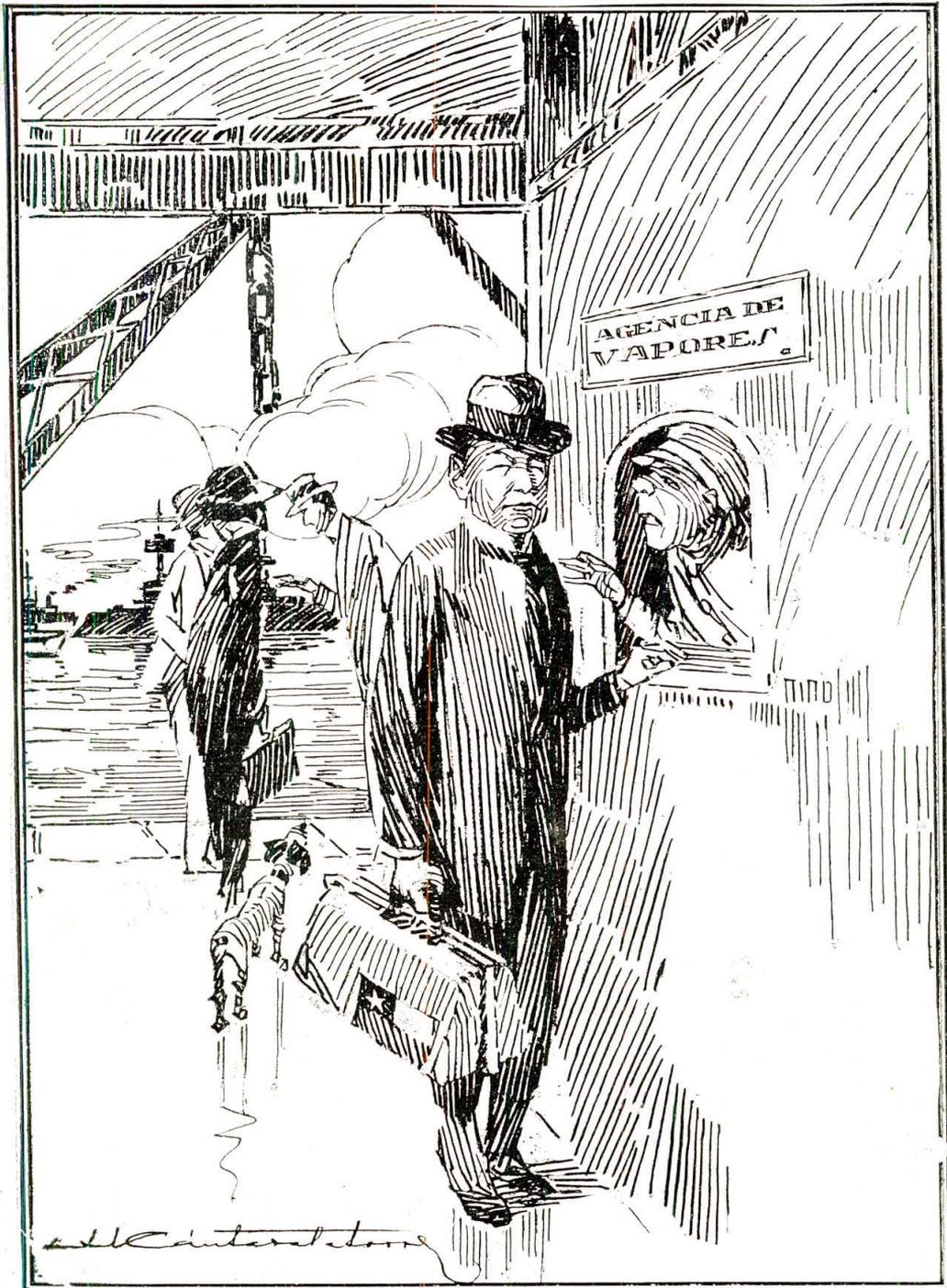
La última cuestión, desde luego secundaria, que se ha suscitado es la referente al idioma en que debe ser comunicado el laudo a las partes, según lo anunció el cable hace poco. Se teme que una traducción hecha oficialmente del texto que necesariamente es inglés, pudiera dar margen a críticas de las partes sobre el verdadero sentido de las palabras, cuya correspondencia exacta con el texto inglés acaso no fuera todo lo perfecta que se apeteciera, y creara por consiguiente reproches por la adopción de una interpretación que en realidad podría tener pequeñas variaciones en el alcance significativo de los vocablos y serían suficientes para originar situaciones desagradables. Como el espíritu de los idiomas inglés y español es tan diferente no hay un encaje perfecto en los pensamientos de que es vehículo el idioma. Hay un porcentaje de vocablos bastante crecido en los que la idea expresada por las palabras de un idioma que corresponden a las del otro son simplemente **aproximadas**, afines, y el gobierno de los Esta-

dos Unidos no quiere, con mucha razón en nuestro concepto, asumir la responsabilidad de un vaciado en el idioma español, de los conceptos emitidos en el laudo y en los que tan alta responsabilidad moral recae sobre el árbitro. Se ha resuelto que el idioma del árbitro sea el que sirva para su comunicación a las partes. Que los errores de interpretación recaigan en las partes interesadas; y las divergencias de apreciación que pudieran producirse seguramente que el árbitro no se negaría a solucionarlas en explicación adicional que expediría a pedido de las partes. Mas fácil es aclarar un pensamiento mal comprendido que esclarecerlo directamente en una traducción, cuya fidelidad no puede asegurarse. El asunto en sí, como se ve, no tiene importancia mayor para nosotros ni para Chile y más bien la tienen las derivaciones laterales que de él se desprenden para los espíritus cavilosos.

Si el árbitro teme no traducir fielmente al español su laudo y motivar con ello una perturbación de criterio en las partes es porque no se va a limitar a la simple fórmula seca que se reduciría en buena cuenta a cuatro palabras, y hasta tres: —“No habrá plebiscito”. O en caso contrario: “Habrá plebiscito”. Francamente para esto serían demasiados escrúpulos lingüísticos los de Mr. Coolidge al esquivar la traducción, pues estamos persuadidos de que, sin temor al más pequeño error de matiz, se puede trasladar al maorí, al siamés o al cafre, sin peligro de incurrir en una mala interpretación de la idea. Es lógico suponer, pues, que el pensamiento arbitral va a estar expuesto con menos simplicidad de la que se puede atribuir a una mera fórmula casi matemática, o que, por lo menos, la concreta fórmula va a estar acompañada de una exposición de razones o de fundamentos sobre los cuales reposa la determinación que el árbitro señala como regla de conducta de las naciones que le confiaron el arbitramento de su querrela. Ahora bien, nos parece que si el presidente de los Estados Unidos creyera que debe, a pesar de todo lo ocurrido, cumplirse la cláusula tercera del tratado de Ancón y efectuarse el plebiscito, la expresión de esa determinación y los fundamentos de ella no ofrecerían grandes dificultades de traducción al español. Las dificultades estarían en el texto del reglamento o pauta para la realización complicada y original de un plebiscito sui generis. Nos inclinamos por esto a ver en la esquivación para verter el laudo al castellano un nuevo indicio de que la sentencia será en el sentido de la imposibilidad de ocurrir al medio plebiscitario para la definición de la soberanía sobre Tacna y Arica, y que, como el desahucio de la cláusula tercera del Tratado podrían Chile y el Perú tomarlo en un sentido distinto del que el árbitro quiere expresar, es preferible que éste vea si las interpretaciones que hagan las partes es uniforme o diversa, para en caso necesario esclarecer el punto, y no antes, para que no se pudiera atribuir en la traducción posiblemente defectuosa una parcialidad que no existe. Es que ya el presidente árbitro presume, y sus razones tendrá para ello, de que los tropiezos y articulaciones van a venir de parte de Chile, y que entre ellas estará sin duda la que ya ha apuntado en sus alegatos y que hemos recogido también de personas que han podido conocer el pensamiento de los políticos chilenos, la peregrina afirmación de que la exclusión del plebiscito es la consagración de la posesión definitiva de Chile de nuestras provincias, por ser la eliminación de la condición devolutoria. Para nosotros y para todo el que honestamente piense y contemple la situación de las provincias cedidas temporalmente, la eliminación del plebiscito que iba a obligar a Chile a devolver y que por eso no consintió en que se realizara, no es ni puede ser sino la eliminación del derecho de retener, no es sino la obligación de devolver lo ajeno incondicionalmente. De ningún modo puede ser la consagración de un latrocinio. Esto dicho con toda la serenidad y altura y discreción que corresponde a un árbitro amigable, debe evidentemente ser muy difícil de decir en inglés, y las dificultades aumentan al tener que trasladarlas a otro idioma. Por eso han pensado con mucho talento el árbitro y el Secretario de Estado que es mejor decir las cosas tal como se arquitecturaron ideológicamente y en la forma en que cristalizó el pensamiento. Y que cada cual entienda lo que deba honradamente entender.

# C H I R I G O T A

NO ESTA SEGURO



UNMEMCEDOC

—Pasaje de ida?  
—Caracho,  
es cuestión que aún no está absuelta.

# EL ONOMASTICO DEL



Señor Augusto B. Leguía, Presidente de la República, cuyo onomástico ha sido festejado el jueves con verdadero entusiasmo.

# PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

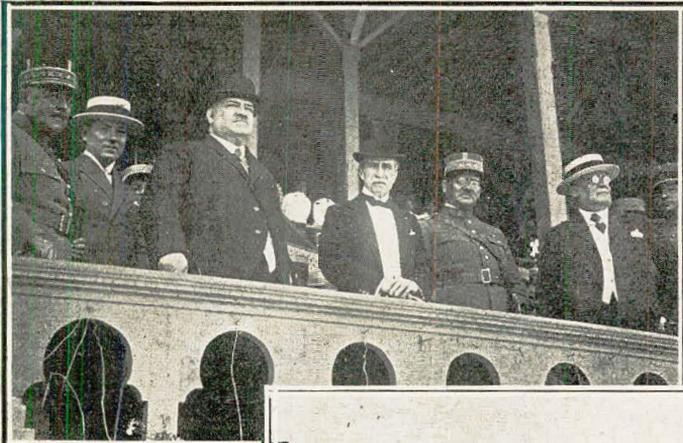


El onomástico del Presidente de la República dió lugar, el jueves, a extraordinarios festejos organizados por sociedades obreras, a los que se ad-

po Legislativo, que le colocó la medalla del Centenario de Ayacucho.

En la tarde se realizó en el Hipódromo una gran parada militar a la que asistió el Presidente acompañado de su casa militar y de su gabinete.

Todos estos festejos se han verificado con la espontaneidad y el entusiasmo de años anteriores.



Nuestras fotografías representan los momentos más interesantes de estas fiestas, a saberse, la recepción al Cuerpo Consular y al Legislativo, así como también un aspecto de la parada militar y uno de la tribuna q' ocupaba el presidente.

hirieron muchos particulares. En la noche de miércoles una multitud entusiasta llenaba la Plaza de Armas, en la que se había encendido el alumbrado especial. Allí se quemaron cohetes y se le dió al Presidente un albazo.

En la mañana, recibió el señor Leguía el saludo del Cuerpo Diplomático y Consular y el del Cuer-



# R E I N A D E L I M A



Señorita Rosa Nasch, elegida reina de la belleza y elegancia para el Carnaval de 1925  
(Foto: GOYZUETA.)

UNMSM-CEDOC

# LA REINA DEL TRABAJO



Bellísima y espiritual señorita, Maria Antonieta Rodriguez Véliz, proclamada Reina del Trabajo por inmensa mayoría de votos en el concurso de "LA CRONICA"

# Corte de la Reina del Trabajo



Forman la corte de la Reina del Trabajo las señoritas: Armida Camilloni, Amejía Sánchez, Misaela Aste y Corzo, Raquel Montoya, Rosa A. Valentini, María F. Aguilar, Hernández Bobbio y Carmen López. Estas señoritas constituyen el más hermoso conjunto con que puede ser representado el trabajo femenino, no sólo de Lima sino de todo el Perú.

Las señoritas, cuyas fotografías ofrecemos, irán en el carro que ha puesto "LA CRÓNICA" a disposición de S. M. la Reina, cuya construcción será una de las agradables sorpresas que para el Carnaval se preparan. La coronación de la Reina, ceremonia a la que se ha invitado a las señoritas que forman su corte, se verificará mañana en el local del Círculo Sportivo Italiano, y es una de las más importantes fiestas del programa municipal.

# LA REINA INFANTIL



Niñita Angelina Schettini, proclamada por enorme mayoría de votos Reina Infantil, en el concurso promovido por "La Crónica".

# Corte de la Reina Infantil



Niñas que forman la corte de la Reina Infantil: María Juen Balzo, Rosita Batiffora, Matilde Larrea, Victoria Chávarri, Paquita Canturini, Angelita Traverso, Isabelita de la Puente, Antonieta Carmona, Yolanda Peralta Tudela, Mercedes Uriarte Mello, Aida Méndez Schutte, Dora Angélica Basurto, Nelly Merino Sifuentes, Luchita Ego Aguirre, Clara Angulo, Cristina Murguía Quiñe, Dora Marin Murguía, Carmencita Bravo, Blanquita Palomino, Irma Barraza Salomón, Yolanda Barbieri, Rosita Lembocke y de la Flor, quienes con las niñas Rosita Pareja y Paz Soldán, Alicia Velarde García y Angélica Lastres de la Cuba, constituyen un grupo encantador.

# R E Y I N F A N T I L

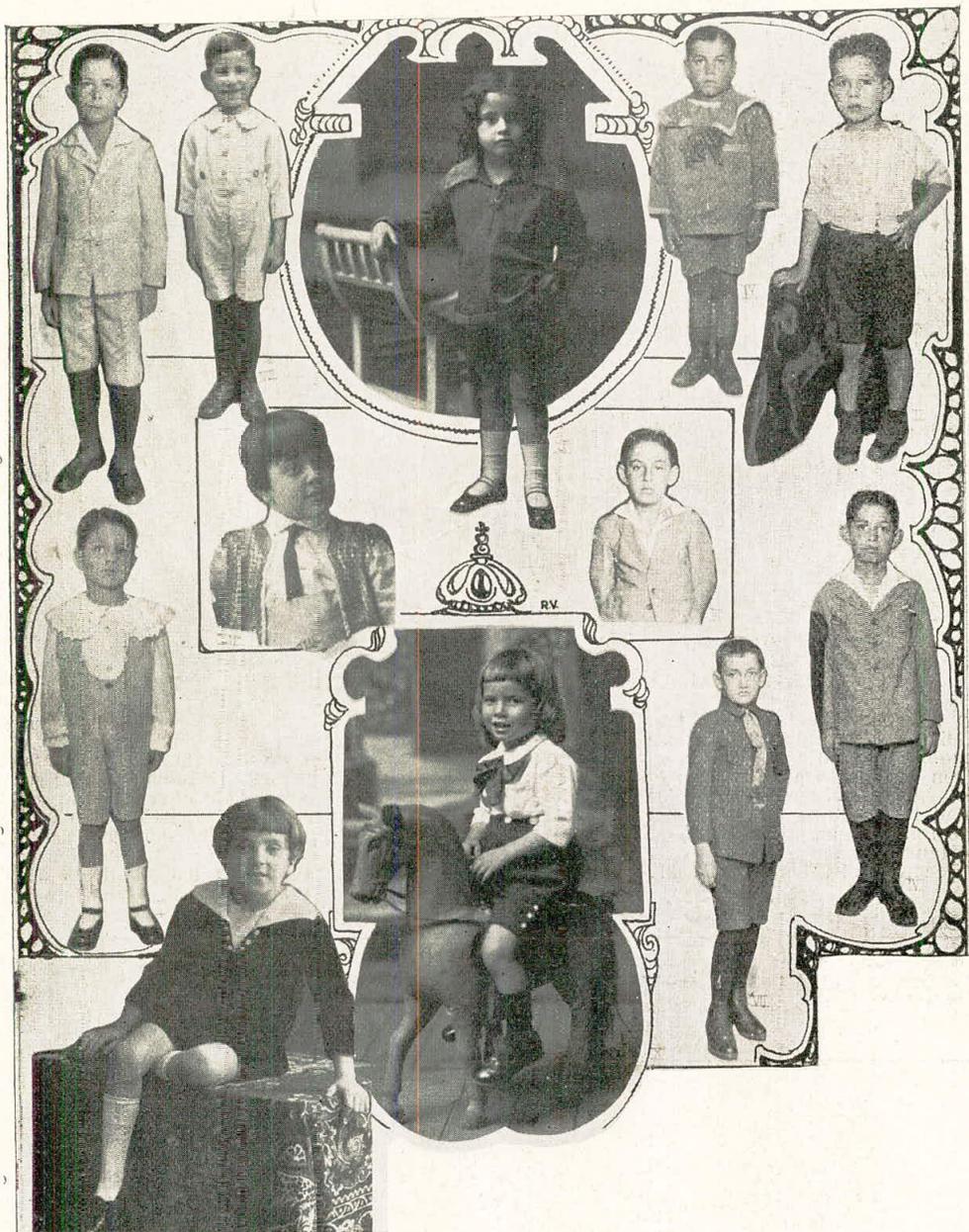


Pepito Salinas Abrill, proclamado Rey de la Infancia por gran mayoría de votos, en el concurso promovido por "LA CRONICA".

# Niños que forman la corte del Rey de la Infancia



Enrique Ego Aguirre, Félix Landeo Figueroa, Alberto Ego Aguirre, Adrián Saravia, Puente A., Paquito Miró Quesada, Rafael Loredo Arriz, Luchito Rivera Figueroa, Jorge Fernández Carlin, Jorge Bravo Bresciani, Pepito Igartua Radlich y Rafael Jiménez.



También estos niños pertenecen a la corte del Rey Infantil: Jorge Chávarri, Samuel Palti, Eduardo Zorrilla Salcedo, Alberto Mansilla, Luchito Fassioli, Augustito Escribens Correa, Nicanor Larrea, Dalmacio Nery Rivera, Pedrito Flecha, Luis Elmore, Alfonso del Castillo, Moisés Barraza Salomón. Forman, además, parte del mismo grupo los niños Carlos Pareja y Paz Soldán y Alfredito Alcázar.

# Reinas del carnaval



S. M. Elisie I

La señorita Elisie Brandt, ha sido elegida Reina de la gracia y la belleza en el Barranco. Lo justificado de la elección, da margen a que los admiradores de su belleza aunen sus esfuerzos a los de la municipalidad barranquina para que las fiestas de Carnestolendas adquieran este año especial importancia.

Ofrecemos el retrato de S. M. Elisie I.



S. M. Cristina I

En el Callao resultaron reñidísimas las elecciones para reina de la belleza y elegancia; pero al cabo de tan fuerte lucha los partidarios de la señorita Cristina Duharte se impusieron. Y como la elección ha sido acertadísima, pues S. M. Cristina I posee los atributos de belleza, elegancia y virtud, de allí que sus vasallos se sientan orgullosos de pasar el carnaval bajo los auspicios de su reina.

## AGASAJO DE DESPEDIDA



Los empleados de la compañía The Foundation, ofrecieron últimamente en La Victoria un almuerzo en homenaje del señor Victor Lockett, con motivo del próximo viaje de este caballero a la ciudad de Arequipa. El agasajo se verificó en el Jardín Pro-

greso y constituyó un éxito, tanto por la espontaneidad del homenaje cuanto por la alegría que reinó durante el almuerzo.

Ofrecemos una vista de la mesa, durante uno de los más animados momentos.

# RECORDANDO A UN POETA

Evocamos hoy, con el sincero cariño de siempre, con la honda pena renovada anualmente en estos días, la memoria del inolvidable compañero Leonidas N. Yerovi, el

morismo benévolo sabía poner un comentario zumbón en todas las cosas y que era como el centinela del buen gusto ante las pequeñeces y las fealdades del ambiente”.



Leonidas N. Yerovi

“insigne humorista nacional”, según la consagrada frase del maestro Ricardo Palma, “el festivo incorregible, el soñador impenitente, el romántico incurable”, cuyo “hu-

Commemorando el octavo aniversario de su muerte el lunes último se oficiaron, en el templo de la Merced servicios religiosos en sufragio del alma del malogrado poeta.



# GRAHAM BROTHERS

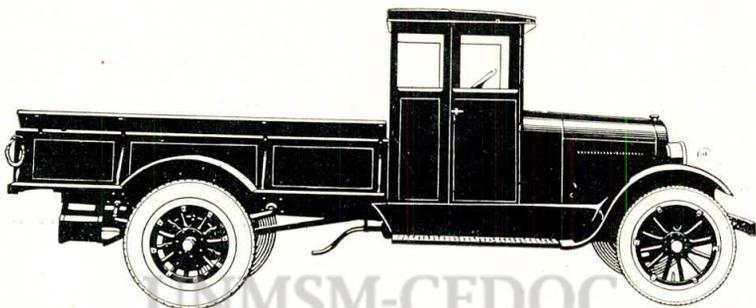
En la construcción del camino a Lurín y Chilca fueron empleados los camiones GRAHAM BROTHERS.

Su economía en el consumo de combustible y su fortaleza lo hacen el favorito para transportes.

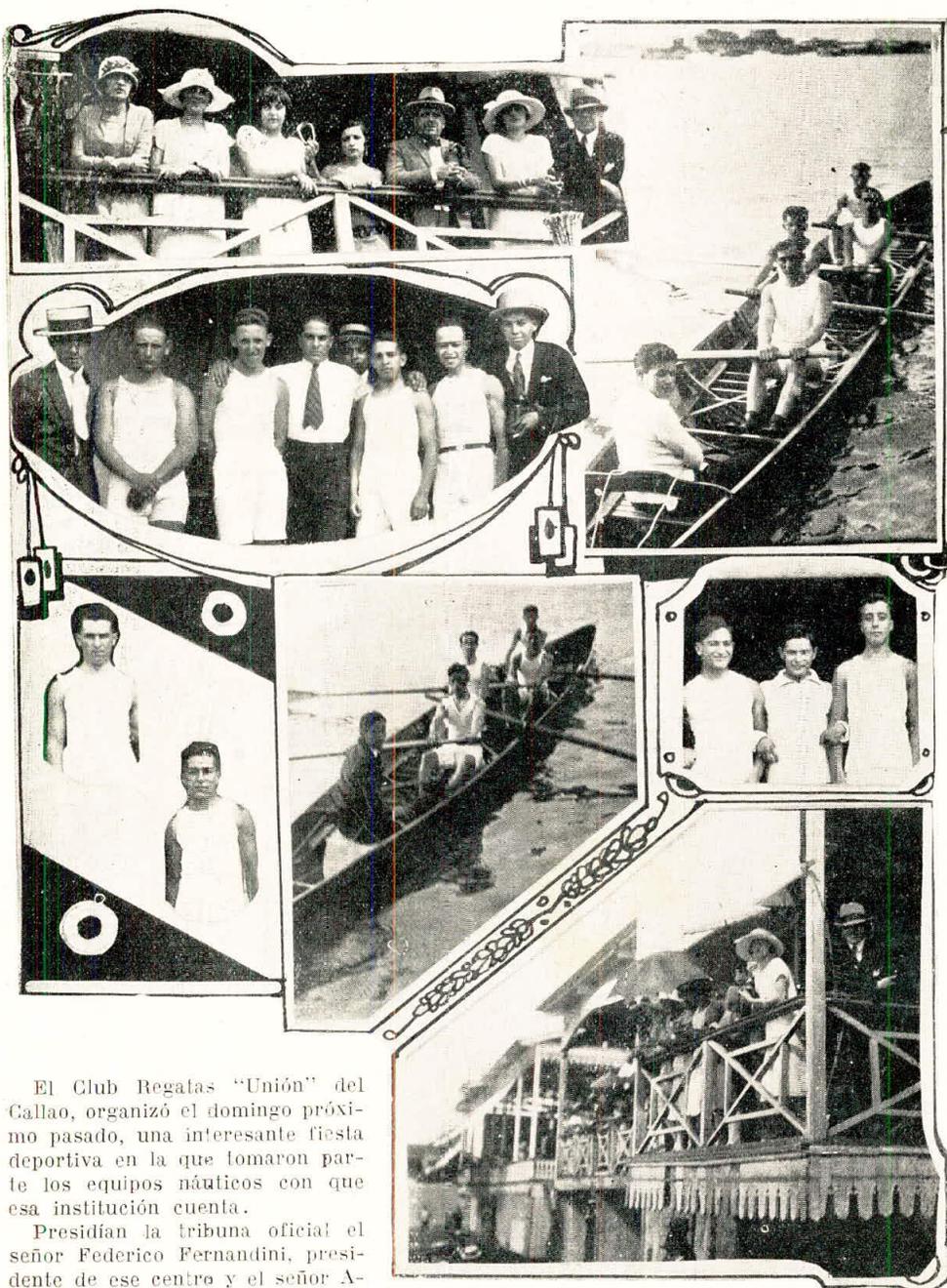
## Peruvian Autos Ltda.-S. A.

Mercaderes 432

Teléfono 45



# R E G A T A S



El Club Regatas "Unión" del Callao, organizó el domingo próximo pasado, una interesante fiesta deportiva en la que tomaron parte los equipos náuticos con que esa institución cuenta.

Presidían la tribuna oficial el señor Federico Fernandini, presidente de ese centro y el señor Alejandro Morante, inspector interino de regatas, caballeros a quienes acompañaban distinguidas señoritas de la sociedad porteña.

Resultaron vencedores de la prueba los equipos Jhonson, en la tercera regata, Parodi, en la primera, Chaparro y Freire en la

segunda y cuarta.—Ofrecemos fotografías de los momentos más interesantes de las pruebas, así como de las tribunas, cuyo animado aspecto constituyó uno de los mayores atractivos de la fiesta.

# DELMIRA AGUSTINI

Por su belleza era una reina; por su alma: una diosa.

Se abrió a la vida como una rosa de sangre, de pasión y de fuego. Vivió en extasis panteísta como una mística del Sol, del cielo y de los mares... Y se dió a la vida ebria de su plenitud, con el frenesí delirante de una Ménade, agitando sus tirsos triunfales sobre la hipócrisis ambiente y ofrendando sus labios ávidos de exprimir todos los racimos de la tierra, viviendo con una intensidad de mil vidas, ésta maravillosa criatura tan alegre, tan trágica y tan fuerte, bajo el dominio de un arranque esquiliano...

Seis años hace, una tarde en Buenos Aires, en la alcoba del querido Angel Falco, mientras ese arrogante y buenmozo mosquetero de la vida y la poesía, me relataba sus hazañas revolucionarias de rebelde Capitán de caballería; sus aventuras, sus duelos, sobre todo el último,—en aquel tiempo—con el exhibicionista **croniqueur** y fantasista viajero, don Enrique Gómez Carrillo, insigne calculista y adúlador supremo de áureas medianías, si son francas. El único duelo de Gómez Carrillo, que no fué farsa. Ya Falco se lo había advertido a uno de sus padrinos: "Díle a Gómez Carrillo, que se cuide bien, porque estoy decidido a atravesarlo. Yo no me presto a farsas..." En efecto, el poeta, el Capitán de Caballería, el anarquista, Angel Falco, (hoy cónsul uruguayo en Nápoles) le atravesó un brazo.

Mientras él hablaba, yo pasaba revista a los innumerables retratos de artistas, de mujeres teatrales y de teatro, hasta que me deluve en uno que me inquietó sobremanera: ¿Qué edad tenía ella? Una edad indefinida, a pesar de su juventud... ¿Mil años...? Parecía mirar desde otro mundo...

—¡Qué mujer más interesante!... ¿Quién es?

—Delmira Agustini.

¿Por qué entre todos los retratos, fué el

de aquella mujer, el que más o tal vez el único que me interesara...?

No era su beldad de muñeca, como hay tantas, perfectos maniqués, que cansan mirarlos, inexpresivos, insípidos; no era su actitud de estatua, animada de pronto por el gesto de una diosa; no eran sus grandes ojos, sino la mirada; no su deliciosa boca golosamente insinuante, sino su sonrisa... Mirada, que todo lo adivina; sonrisa que todo lo sabe... No era su belleza, era la expresión, la poderosa

seducción de ésta mujer... Si hubiera sido fea, habría seducido también con la irresistible fuerza de su expresión... Quien veía el retrato, tenía que adivinar también, que era el de una muerta... El de una mujer que no existe... ¿Era una artista? ¿Era una trágica? Sí; pero no una trágica de teatro; una comediente, una farsante... Nó. Ella era la auténtica heroína de un drama real, verdadero...

—¡Pero, che! ¿No conoces a Delmira Agustini, la gran poetisa uruguaya...?—me interrogó admirado Angel Falco.

Me he olvidado casi de las anécdotas, que sobre ella, escuchara de personas que la conocieron, menos del retrato:

"quien la vió no la pudo ya jamás olvidar..."

¿Queréis ver su retrato según ella se ha descrito?

En mis sueños de amor soy serpiente, gliso y ondulo como una corriente; dos píldoras de insomnio y de hipnotismo son mis ojos; la punta del encanto es mi lengua y atraigo como el llanto...

Soy un pomo de abismo. Mi cuerpo es una cinta de delirio, glisa y ondula como una caricia... Y en mis sueños de odio, soy serpiente. Mi lengua es un veneno fuerte...

Las de la Muerte



Delmira Agustini

U. N. M. S. M.  
BIBLIOTECA CENTRAL  
H. E. M. E. R. O.  
FONDO ANONIMO

en un fatal soslayo  
son mis pupilas; y mi cuerpo en gema: la  
(vaina del rayo...  
Y así sueña mi carne y así mi mente  
un cuerpo largo, largo de serpiente,  
vibrando eterna, voluptuosamente...

Ninguno la ha descrito tan bien porque  
ninguno la conocía como ella misma. Nadie  
sospecharía que esos versos los había escri-  
to una adolescente de 17 años; edad en que  
publicó su primer libro, "El libro blanco".  
"Cantos de la mañana" (1910), apareció tres  
años después, por último en 1913 reunió  
estos dos libros en uno solo, titulado: "Los  
cálices vacíos" con un pórtico del divino Ru-  
bén, quien especialmente fué hasta Monte-  
video, para conocer a Delmira...

Apasionada, audaz y fuerte, se rebeló po-  
niéndose al margen de todos: tal vez sintiéndose  
sobre todos... Al principio causó  
sorpresa y hasta fué execrada, pero al fin  
logró imponerse, siéndole todo permitido...  
y aplaudiéndosele todo...

A veces hace recordar el alma trágica,  
rebeldé y revolucionaria de una de esas rusas  
místicas de la Libertad, que siguen como  
virgenes rojas a los revolucionarios que  
avanzan a la muerte, cegados por la púr-  
pura de un ensueño heroico...

Sueña en un amor grande y profundo como  
su alma, para conducirlo a la cúspide  
de las dominaciones, para despertar todas  
las ambiciones y exaltarlo hasta el delirio y  
llevarlo al más alto grado, no importa, si a  
a través del crimen... Es la hermana de  
lady Macbeth...

Quiere amar y ama sin cálculo:

"Sé mi bien o mi mal, yo viviré en tu vida..."

Otras veces parece una heroína deciden-  
te de Rachilde, la que habla:

"de tus manos yo quiero hasta el Bien,  
que hace mal..." "El peor mal para el  
mejor bien..."—que dijo Nietzsche.

A veces se siente vampiresa:

"Y exprimí más, traídoramente,  
tu corazón herido mortalmente  
por la cruel daga rara y exquisita  
de un mal sin nombre, ¡hasta sangrarlo en  
(llanto...!)

Y las mil bocas de mi sed maldita,  
tendí a esa fuente abierta en tu quebranto...  
¿Por qué fui tan vampiro de amargura?

¿Soy flor o estirpe de una especie obscura,  
que come lagas y que bebe el llanto...?"

No; ella "es el tronco de una estirpe su-  
premamente loca..."

Ella, ama todo lo execrado, lo maldito y  
lo prohibido. Su ideal está en "Supremo  
idilio".

"Oh tú que surges pálido de un gran fondo,  
de enigma,  
como el retrato incógnito de una tela fría,  
(nota..."

"Tu sello puede ser un blasón o un estigma,  
en las aguas cambiantes de tus ojos de  
(enigma  
un corazón herido—y acaso muerto—flo-  
(ta..."

"Comulga con mi cuerpo devoradora sima!  
Mi alma clavó en tu alma como una estrella  
(de oro!

Florecerá tu frente como una tierra ópima,  
cuando en tu almohada trágica y honda co-  
(mo una sima  
mis rizos se derramen como una fuente de  
(oro..."

—Mi alma es negra tumba, fría como la  
(nieve...

—¡Buscaré una rendija para filtrarme en  
(luz!...

—¡Albo lirio!... a tocarte ni mi sombra se  
(atreve..."

—¡Te abro ¡oh mancha de lodo! mi gran  
(cáliz de nieve  
y tiendo a tí eucarísticos mis brazos ne-  
(gra cruz...!

Sé mi bien o mi mal, yo viviré en tu vida...  
Yo enlazo a tus espinas, mi hiedra de ilu-  
(sión

Seré en tí una paloma, que en una rima  
(anida

Soy blanca y dulce y leve; llévame por la  
(vida  
prendida como un lirio sobre tu corazón...!"

Se siente tan fuerte, que ella quiere ser  
la que consuela...

Se ha cansado de ser feliz y quiere su-  
frir... ¿Pero cómo no iba a ser dichosa o  
al menos alegre ésta adorable criatura, que  
poseía esa riqueza y ese mundo más bello  
de su mundo interior, además de la orgu-  
llosa satisfacción de sentirse un sér supe-  
rior? Lo que no hubiera encontrado en los  
demás, lo habría encontrado en ella mis-  
ma... Sin embargo alguna vez se sintió tan  
triste, que "lloró hasta quedar inerte"...  
y siente que la mata algo, "que no es la vi-  
da, ni la muerte, ni el amor"... ¡Ah es "lo  
inefable!"...

"...¡Ah más grande no fuera  
tener entre las manos la cabeza de Dios!"

Ella está consciente del valor de la of-  
renda:

"Si con angustia yo compré esta dicha  
bendito el llanto que manchó mis ojos..."

Después:

"Un día al encontrarnos tristes en el camino  
yo puse entre tus manos pálidas mi destino  
y nada de más grande jamás han de ofre-  
(certe..."

El crítico uruguayo Zum Felde, ha dicho

por Delmira: que pocas veces una criatura humana ha vivido en una tensión más dolorosa hacia lo ideal.

„Poco tiempo después de publicar: **Cálices vacíos**...—según algunos—casó con “un hombre que parecía el más alejado de ella, un comerciante en caballos”—per curiosidad y sensualismo—y según otras versiones—fué inmolada al interés de los suyos... Pero los testigos de la boda fueron poetas y escritores.

Delmira Agustini, la sensitiva, la exquisita se hastió pronto del marido que—aunque un bello ejemplar de macho—no podía, satisfacer las exigencias intelectuales de Delmira. No lo podía tolerar, la aburría, la cansaba hasta en los breves momentos de intimidad... Y desencantada a los pocos días separóse de él, que por su parte quedando completamente avasallado, por la superioridad espiritual de la Agustini, no se resignó a perderla... Ella, algunas semanas después de su separación, por una experiencia psicológica, por una morbosa curiosidad o quien sabe por qué capricho, le concedió entrevistas, como a cualquier amante... Hasta que un día, en una casa-

campo, la encontraron asesinada, desnuda, bajo un sudario de rosas:... Fué el único gesto lírico, que tuvo para ella, el marido-amante, que yacía junto a ella, con el corazón destrozado por una bala, suicida... (Digo gesto lírico y no dramático, en el sentido de poético...)

Sobre Delmira se han escrito varias novelas. Murió a los veinticinco años. Uno de sus necrólogos dijo, “que su epitafio debió escribirlo aquel Meleagro, que dijo de otra criatura herida por muerte precoz:

“No ha recibido a un marido, sino a Plutus, como presente de bodas, cuando desató el velo virginal. Resonaban las flautas de la noche cerca de la cámara nupcial de la desposada: hacían resonar las puertas nupciales manos ardientes y las flautas de la mañana han prorrumpido en sollozos y el himeneo turbó el silencio con gritos horribles...”

Quando murió yo creo que la Muerte, no encontró de la adorable Delmira (más amada, mientras más desgraciada) sino un montón de cenizas, porque esa mujer ya estaba incendiada, ya había ardido... ya estaba reducida a cenizas...

L U I S B E R N I N S O N E

# La Quinta Escolar Americana

La Quinta es el segundo hogar de un número selecto de alumnos de las provincias que siguen sus estudios de primaria y media en Lima o Callao con profesores de habla inglesa.

Como tiene conexión con los colegios Callao High School y Anglo-Peruano, los padres de familia pueden escoger entre el comercio y el plan nacional de estudios.

Los internos viven en un hermoso rancho en La Punta, con baños y campo para juegos, y van acompañados diariamente a sus clases.

Sólo un número muy limitado de alumnos nuevos se puede recibir este año.

Pídanse prospectos al Director,

F. M. STANGER

— Casilla 1875, Lima —

# NECROLOGICAS



Sr. doctor Alfredo Gastón

Ha dejado de existir en el curso de la semana el señor doctor Alfredo Gastón, caballero extensamente vinculado en la sociedad de Lima. El doctor Gastón perteneció a esa generación de hombres bien preparados pa-

ra las contingencias de la vida, que supo luchar contra el poder español en el Perú y a la vez desempeñar los puestos más importantes así en el periodismo como en la política.

El doctor Gastón hizo la guerra de 1866, asistiendo al combate de las baterías del Callao. Fué auditor general de guerra en campaña, desde el año de 1879 hasta el de 1883.

En la guerra con Chile, en momentos en que sus servicios eran eficaces a nuestro ejército, el doctor Gastón fué tomado prisionero y enviado al Sur, donde se le tuvo por espacio de dos años.

En política, tuvo el doctor Gastón oportunidad de prestar inestimables servicios al país: pues desempeñó las carteras de gobierno, justicia, culto e instrucción, y también el cargo diplomático de Ministro plenipotenciario en Bolivia.

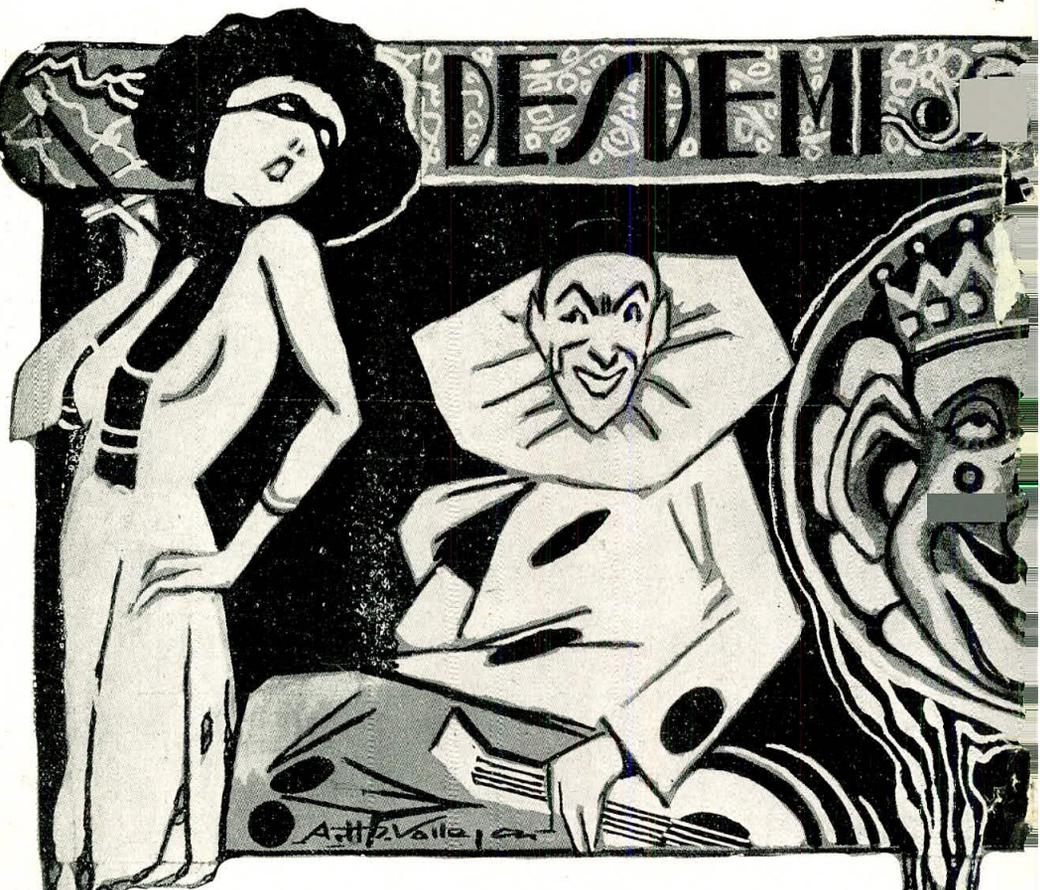
Tanto en la cátedra como en el periodismo, en cuyas filas, también militó el Dr. Gastón, dejó la huella de su honradez y patriotismo, causas estas por las que su muerte ha sido bastante sentida.

## PERDIDA SENSIBLE

Victima de cruel dolencia ha dejado de existir la señora Isabel de Olano, distinguida dama relacionada con las mejores familias de nuestra primera sociedad. La señora Isabel de Olano, fallece bastante joven, cuando era respetada por su posición social y las virtudes que la adornaban. Su desaparición enluta conocidos hogares, y ha sido bastante sentida.

Ofrecemos uno de los últimos retratos de esta distinguida dama.





En otro tiempo el rey Momo, rey de las Carnestolendas, sin leyes ni taxativas reinaba sobre la tierra, manejando sabiamente, pese a su facha grotesca, su reinado de tres días de locuras y de juergas.

Pero al cabo, en su reinado hubo gente descontenta, gente grave e imbuida en las teorías modernas de evolución, de cultura, y de mil otras pamemas puestas de moda en el mundo y con las cuales cualquiera monarquía absolutista vacila y se tambalea.

Pronto las nuevas doctrinas, sobre todo por ser nuevas, en el reinado de Momo hicieron profunda huella; engrosaron sus adeptos formando legión inmensa y el buen Momo, confundido,

amenazado de cerca por sus insubordinados vasallos, con la revuelta, con varias conspiraciones, con el paro y con la huelga, ante el peligro terrible de perder, con la cabeza, su poder omnipotente su trono y su pandereta, transó con los revoltosos y se avino a componendas.

Desde entonces rigen leyes la fiesta carnavalesca y de Momo en los dominios hoy, todo se reglamenta.

Un directorio erigido por sí y ante sí, gobierna, tal como en el mundo pasa en monarquías diversas en las cuales el monarca sencillamente vegeta y no es el rey poderoso dueño de vidas y haciendas, pues concedió a un directorio el poder de su realeza.

# GAVALINAVE



Así a Momo le sucede  
en su reinado de fiestas;  
es un rey decorativo,  
carece de mando y fuerza;  
es sólo rey en el nombre,  
no es un monarca de veras  
y cabisbajo, en su trono,  
mientras se aburre y bosteza,  
antes de dormir, a veces,  
irónicamente piensa  
en esa nueva locura  
de quienes tanto se esmeran  
en legislar en su reino  
de diferentes maneras  
cual si fuera cosa fácil  
dar, a la locura, reglas.

Monologando, una noche  
gocía Momo: se empeñan  
en gobernar a mi pueblo  
con ordenanzas austeras;  
es inútil, mientras reine  
habrá llos y habrá grescas;  
habrá siempre Colombineas  
encantadoras y bellas,  
alegres, apasionadas,  
volubles y traicioneras,

si no en la vida corriente  
al menos en los cinemas;  
y Pierrot, perdiendo el tiempo  
en románticas endechas  
les contará sus amores  
a la luna y las estrellas;  
siempre habrá, mientras yo reine  
alegría, francachelas,  
carcajadas bulliciosas,  
vino, canto, baile, juerga...

Interrumpió su monólogo  
el rey de Carnestolendas  
al ver surgir a su lado  
y colocarse a su diestra  
a los reglamentadores  
de sus burlas y sus muecas,  
y, viéndolos disfrazados  
con gracia carnavalesca,  
con trajes dictatoriales  
y con camisolas negras,  
el excelente monarca  
agitó su pandereta,  
se desternilló de risa  
y les enseñó la lengua...

**TIP-TOP**

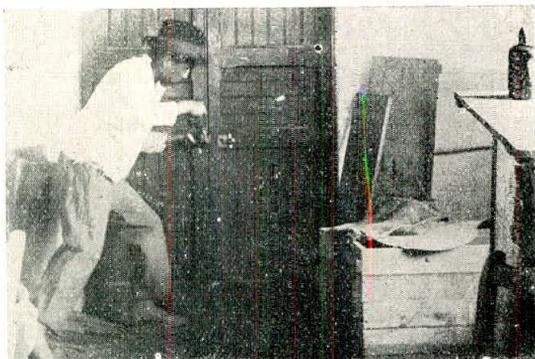
(Dibujo de A. Vallejo.)

# LA SEMANA POLICIAL

CUANTIOSO ROBO EN EL MANICOMIO



**Ricardo Díaz, que llevó a Bunder-  
sonn al Callao.**



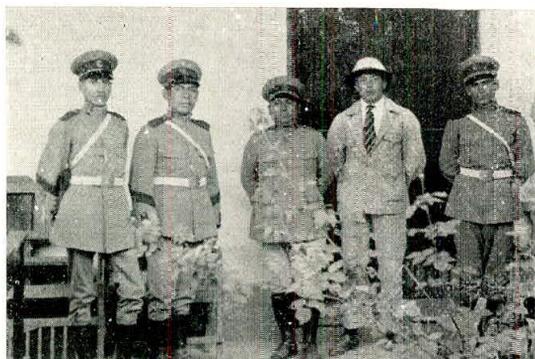
**Loayza, reconstruyendo la escena del robo,  
ante la policía.**



**Genaro Loayza, con las armas en la mano,  
forzador de las cerraduras.**

Genaro Loayza y Ricardo Díaz, obreros del Asilo Colonia de la Magdalena, se han dado a conocer como un par de fichas redomados, desde el último incidente en que ha tenido que intervenir el Comisario de la Magdalena, Alférez Tasayco.

Desde hacía días, estos tíos vigilaban de cerca al compañero de labores en la sección



**El Administrador del Asilo, el Alférez Ta-  
sayco y los clases que llevaron a cabo la  
pesquisa.**



**Carlos Bundersonn, víctima del robo**

de carpintería del mismo local, cerciorándose que tenía guardados cerca de cuatro miles de soles, fruto de sus ahorros honrados; llamábase Carlos Bundersomn, de nacionalidad sueca y residente en el Perú por muchos años.

Engañosamente Díaz llevó al Callao a Bundersomn, para así dar tiempo al compinche a que, después de fracturar la puerta del cuarto y las cerraduras de cuatro baúles, en un quinto, de apariencia miserable, dió con el dinero.

Puesto el hecho en conocimiento de la policía, se logró recuperar parte del dinero, que estaba enterrado bajo un matorral, en las inmediaciones de la habitación de Díaz, y la otra, en la de Loayza. Una parte, se la habían gastado la noche del último domingo, en un prostíbulo.



Los ladrones capturados por el gobernador de Hualar señor Lores.

# COLEGIO ANGLO - PERUANO

PLAZA FRANCIA 27 - 29 - LIMA

RESIDENCIA ESCOLAR - MIRAFLORES

**Director Dr. Juan A. Mackay**

TELEFONO 3370

APARTADO 930

La Dirección del Colegio Anglo-Peruano pone en conocimiento de los padres de familia que la hermosa y cómoda Residencia Escolar situada en el balneario de Miraflores, Malecón 28 de Julio No. 31, quedará abierta desde fines de marzo próximo.

Además de haber reducido los precios del Internado se ha acordado conceder un descuento de 5 por ciento para dos internos de la misma familia y para tres o más hermanos, un descuento de 10 por ciento.

La Residencia Escolar se mantiene preferentemente para los alumnos de las provincias.

Solicítense prospectos e informes a la Dirección del Colegio.

## PERFUME "CHARME DE FRANCE"

*Florido - Persistente - Exquisito*

**EL ÉXITO MÁS RECIENTE DE PARIS!**

**E. COUDRAY, 348, Rue Saint-Honoré, PARIS**

## POLIRRITMOS DEL MOTOR MARAVILLOSO

Juan Parra del Riego acaba de obtener en Buenos Aires un sonado triunfo literario, obteniendo el primer premio en el concurso poético de Carnaval.



Yo que canté un día  
la belleza violenta y la alegría  
de las locomotoras y de los aeroplanos,  
qué serpentina loca le lanzaré hoy al mundo  
para cantar tu arcano  
tus vivos cilindros sonámbulos, tu fuego profundo  
¡oh, tú, el motor oculto de mi alma y de mis  
(manos!

¡Qué llama enloquecida se enreda en tus fogones  
y hace girar la rueda líquida de la sangre  
y atiranta las poleas de los músculos  
para mecer los columpios súbitos de las sensa-  
(ciones,  
cuando corro, beso, anhelo, callo, sufro, espero,  
(miro,  
salta mi alma en una loca carcajada,  
floto en sedas de suspiro  
o en el charco solitario de la sombra en que me  
(estiro  
se me copia el corazón como una estrella desolada.

Y qué electricidades  
se me van por los alambres calientes de los nervios  
hasta el cerebro, caja de las velocidades  
azules y negras y rojas de todos los sueños...!  
Zumba la turbina sutil de hondos dolores  
y saitan imágenes,  
y hacia donde ya no alcanza el ojo triste  
con sus sedientas ruedas de colores  
corre el tren de las imágenes...  
Y qué émbolos oscuros se agitan sin cesar,  
y qué carbón jadeante de soles escondidos

te hace andar  
a todo vapor, a todo vapor,  
cuando se me hincha el corazón de una salvaje  
(alegría,  
o se me quiere romper de dolor  
y de melancolía.

Motor humano: tú eres  
la única maravilla de este mundo doloroso,  
por tu inmortal prodigio: el beso a las mujeres,  
el pensamiento firme y armonioso,  
la palabra que salta rotunda, patética y viva,  
por la célula furtiva  
que trabaja en sus telares nuestro ritmo mis-  
(terioso:

teje un día la Esperanza,  
otro día el Sufrimiento,  
otro día la Alegría.  
Yo siento  
cuando queda tensa y viva sobre mi alma la  
(Energía

¡Motor de la explosión de toda la vida mía!  
¡Bondo motor que haces mi cólera y mi llanto  
mi callada pasión y mi fuerza y mi canto,  
más ligero,  
más ligero,  
con la carga de esperanza que es mi única con-  
(quista:  
tú, la máquina del único sendero sin sendero;  
yo, tu alado y sangriento maquinista.

Juan PARRA DEL RIEGO

(Ilustración de Raúl Vizcarra.)

# FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL

## LA POLITICA SOCIALISTA EN ITALIA.—SUS SECTORES Y SUS IDEAS

La historia del socialismo italiano se conecta, teórica y prácticamente, con toda la historia del socialismo europeo. Se divide en dos periodos bien demarcados: el periodo pre-bélico y el periodo post-bélico. Enfoquemos, en este artículo, el segundo periodo, que comenzó, definida y netamente, en 1919, cuando las consecuencias económicas y psicológicas de la guerra y la influencia de la revolución rusa crearon en Italia una situación revolucionaria.

Las fuerzas socialistas llegaron a ese instante unidas y compactas todavía. El partido socialista italiano, malgrado las crisis y las polémicas intestinas de veinte años, conservaba su unidad. Las disidencias, las secesiones de su proceso de formación,—que habían eliminado sucesivamente de su seno el bakuninismo de Galleani, el sindicalismo soreliano de Enrique Leone y el reformismo colaboracionista de Bissolati y Bonomi—no habían engendrado, en las masas obreras, un movimiento concurrente. Los pequeños grupos que, fuera del socialismo oficial, trabajaban por atraer a las masas a su doctrina, no significaban para el partido socialista verdaderos grupos competidores. Los reformistas de Bissolati y de Bonomi no constituían, en realidad, un sector socialista. Se habían dejado absorber por la democracia burguesa. El partido socialista dominaba en la Confederación General del Trabajo que reunía en sus sindicatos a dos millones de trabajadores.—El desarrollo del movimiento obrero se encontraba en su plenitud.



Emmanuel Modigliani



Dos compañeros inseparables del Aventino, los honorables Treves y Turati.

Pero la unidad era solo formal. Maduraba en el socialismo italiano, como en todo el socialismo europeo, una nueva consciencia, un nuevo espíritu. Esta nueva consciencia, este nuevo espíritu, pugnaban por dar al socialismo un rumbo revolucionario. La vieja guardia socialista, habituada a una táctica oportunista y democrática, defendía, en tanto, obstinadamente su política tradicional. Los antiguos leaders, Turati, Treves, Modigliani, D'Aragnona, no creían arribada la hora de la Revolución. Se aferraban a su viejo método. El método del socialismo italiano había sido, hasta entonces, teóricamente revolucionario; pero prácticamente reformista. Los socialistas no habían colaborado en ningún ministerio; pero desde la oposición parlamentaria habían influido muchas veces en la política ministerial. Los jefes parlamentarios y sindicales del socialismo representaban esta **praxis**. No podían, por ende, adaptarse a una táctica revolucionaria.

Dos mentalidades, dos ánimas diversas, que convivían dentro del socialismo, tendían cada vez más a diferenciarse y separarse. En el congreso socialista de Bologna (octubre de 1919) la polémica entre ambas tendencias fué ardorosa y acérrima. Mas la ruptura pudo aún ser evitada. La tendencia revolucionaria triunfó en el congreso.

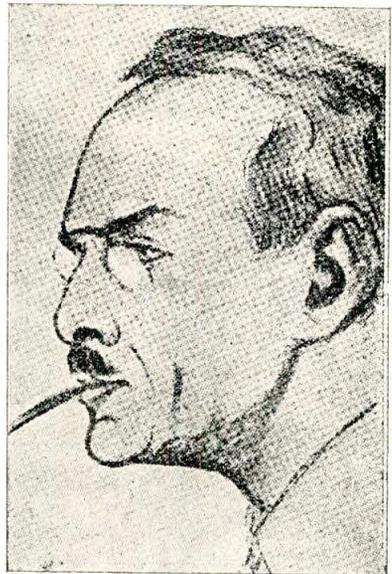


Grazzadei, diputado comunista

Y la tendencia reformista se inclinó, disciplinadamente, ante el voto de la mayoría. Las elecciones de noviembre de 1919 robustecieron luego la autoridad y la influencia de la fracción victoriosa en Bologna. El partido socialista obtuvo, en esas elecciones, tres millones de sufragios. Ciento cincuenta mil socialistas ingresaron en la cámara. La ofensiva revolucionaria, estimulada por este éxito, arreció en Italia tumultuosamente. Desde casi todas las tribunas del socialismo se predicaba la revolución. La monarquía liberal, el estado burgués, parecían próximos al naufragio. Esta situación favorecía en las masas el prevalecimiento de un humor insurreccional que anulaba casi completamente la influencia de la fracción reformista. Pero el espíritu reformista, latente en la burocracia del partido y de los sindicatos, aguardaba la ocasión de reaccionar. La ocasión llegó en agosto de 1920 con la ocupación de las fábricas por los obreros metalúrgicos. Este movimiento aspiraba a convertirse en la primera jornada de la insurrección. Giolitti, jefe entonces del gobierno italiano, advirtió claramente el peligro. Y se apresuró a satisfacer la reivindicación de los metalúrgicos aceptando, en principio, el control obrero de las fábricas. La confederación general del trabajo y el partido socialista, en un dramático diálogo, discutieron si era o no era la oportunidad de librar la batalla decisiva. La supervivencia del espíritu reformista en la

mayoría de los funcionarios y conductores del proletariado italiano,—aún en muchos de los que, intoxicados por la literatura del "Avanti", se suponían y se proclamaban revolucionarios incandescentes,—quedó evidenciada en ese debate. La revolución fué sabotada por los leaders. La mayoría se pronunció por la transacción. Esta retirada quebrantó, como era natural, la voluntad de combate de las masas. Y precipitó el cisma socialista. El congreso de Livorno (enero de 1921) fué un vano intento por salvar la unidad. El empeño romántico de mantener, mediante una fórmula equívoca, la unidad socialista, tuvo un pésimo resultado. El partido apareció, en el congreso de Livorno, dividido en tres fracciones: la fracción comunista, dirigida por Bórdiga, Terraccini, Gennari, Graziadei, que reclamaba la ruptura con los reformistas y la adopción del programa de la Tercera Internacional; la fracción centrista, encabezada por Serrati, director del "Avanti" que, afirmando su adhesión a la Tercera Internacional, quería, sin embargo, la unidad a ultranza; y la fracción reformista que seguía a Turati, Treves, Prampolini y otros viejos leaders del socialismo italiano. La votación favoreció la tesis centrista de Serrati, quien, por no romper con los más lejanos, rompió con los más próximos. La fracción comunista constituyó un nuevo partido. Y una segunda escisión empezó a incubarse.

Ausentes los comunistas, ausentes la juventud y la vanguardia, el partido socialista



Baratono, socialista unitario

cayó bajo la influencia ideológica de la vieja guardia. El núcleo centrista de Serrati carecía de figuras intelectuales. Los reformistas, en cambio, contaban con un conjunto brillante de parlamentarios y escritores. A su lado estaban, además, los más poderosos funcionarios de la confederación general del trabajo. Serrati y sus fautores acaparaban, formalmente, la dirección del partido socialista; pero las reformistas se aprestaban a reconquistarla sagaz y gradualmente. Las elecciones de 1921 sorprendieron así escindido y desgarrado el movimiento socialista. A la ofensiva revolucionaria, detenida y agotada en la ocupación de las fábricas, seguía una truculenta contra-ofensiva reaccionaria. El fascismo, armado por la plutocracia, tolerado por el gobierno y cortejado por la prensa burguesa, aprovechaba la retirada y el cisma socialistas para arremeter contra los sindicatos, cooperativas y municipios proletarios. Los socialistas y los comunistas concurren a las elecciones separadamente. La burguesía les opuso un cerrado frente único. Sin embargo, las elecciones fueron una vigorosa afirmación de la vitalidad del movimiento socialista. Los socialistas conquistaron ciento veintidós asientos en la cámara; los comunistas obtuvieron catorce. Juntos, habrían conservado seguramente su posición electoral de 1919. Pero la Reacción estaba en marcha. No les bastaba a los socialistas disponer de una numerosa representación



**Ingeniero Bordga, comunista**



**Reposi, diputado del grupo comunista**

parlamentaria. Les urgía decidirse por el método revolucionario o por el método reformista. Los comunistas habían optado por el primero; los socialistas no habían optado por ninguno. El partido socialista, dueño de más de ciento veinte votos en la cámara, no podía contentarse con una actitud perennemente negativa. Había que intentar una u otra cosa: la Revolución o la Reforma. Los reformistas propusieron abiertamente este último camino. Propugnaron una inteligencia con los populares y los liberales de izquierda contra el fascismo. Sólo este bloque podía cerrar el paso a los fascistas. Mas el núcleo de Serrati se negaba a abandonar su intransigencia formal. Las masas que lo sostenían, acostumbradas durante tanto tiempo a una cotidiana declamación maximalista, no se mostraban, por su parte, asequibles a ideas colaboracionistas. El reformismo no había tenido aún tiempo de captarse a la mayoría del partido. Las tentativas de colaboración en un bloque de izquierdas resultaban prematuras. Encallaban en la intransigencia de unos, en el hamletismo de otros. Dentro del partido socialista reaparecía el conflicto entre dos tendencias incompatibles, aunque esta vez los términos del contraste no eran los mismos. Los reformistas tenían un programa; los centristas no tenían ninguno. El partido consumía su tiempo en una polémica bizantina. Vino, finalmente, el golpe de estado fascista. Y,

tras de esta derrota, otra fractura. Los cen-  
tristas rompieron con los reformistas. Con-  
stituyeron los primeros el partido socialista  
maximalista y los segundos el partido socia-  
lista unitario.

La batalla anti-fascista no ha unido las  
fuerzas socialistas italianas. En las últimas  
elecciones, los tres partidos combatieron in-  
dependientemente. A pesar de todo manda-  
ron a la cámara, en conjunto, más de ses-  
enta diputados. Cifra conspicua en un es-  
crutinio del cual salían completamente diez-  
mados los grupos liberales y democráticos.

Presentemente, los unitarios y los maxi-  
malistas forman parte de la oposición del  
Aventino. Los unitarios se decían pron-  
tos a la colaboración ministerial. Su máxi-  
mo leader, Filippo Turati, preside las asam-  
bleas de los aventinistas. La batalla anti-  
fascista ha atraído a las filas socialistas uni-  
tarias a muchos elementos pequeño-burgues-  
ses de ideología democrática disgustados  
de la política de los grupos liberales. El  
contenido social del reformismo ha acentua-  
do así su color pequeño-burgués. Los socia-  
listas unitarios conservan, por otra parte,  
su predominio en la confederación general  
del trabajo que, aunque quebrantada por va-  
rios años de terror fascista, es todavía un  
potente núcleo de sindicatos. Finalmente,  
el sacrificio de Matteotti, una de sus más  
nobles figuras, ha dado al partido socialista  
unitario un elemento sentimental de popula-  
ridad. Claudio Treves, intelectual reputado,  
dirige "Giustizia", órgano de los socialistas  
unitarios que se edita en Milán.

Los maximalistas han sufrido algunas de-  
fecciones, Serrati y Maffi militan ahora en  
el comunismo. Lazari, que representa la  
tradición proletaria clasista del socialismo i-  
listas a la política de la Tercera Internacio-  
nal. Los maximalistas se sirven, en  
su propaganda, del prestigio del anti-  
guo P. S. I. (Partido Socialista Ita-  
liano) cuyo nombre guardan como una  
reliquia. Han heredado el diario "Avan-  
ti", tradicional órgano socialista. Y hablan  
a las masas el mismo lenguaje demagógico  
de otros tiempos. Pero continúan sin un pro-  
grama definido. De hecho, han adoptado  
provisoriamente el del bloque de izquierdas  
del Aventino. Programa más bien negativo  
que afirmativo, puesto que no se propone,  
realmente, construir un gobierno nuevo, si-  
no casi sólo abatir el gobierno fascista. A  
los maximalistas les falta además, como ya  
he observado, elementos intelectuales.

Los comunistas, que reclutan la mayoría  
de sus adherentes en la juventud proletaria,  
siguen la política de la Tercera Internacio-  
nal. No figuran, por eso, en el bloque del  
Aventino, al cual han tratado de empujar  
a una actitud revolucionaria, invitándolo a  
funcionar y deliberar como parlamento del  
pueblo en oposición al parlamento fascista.  
Los diputados comunistas no se abstienen,  
sistemáticamente, de asistir a las sesiones de  
la cámara. Van a la cámara cada vez que  
necesitan afirmar, desde la tribuna parla-  
mentaria, con fines de agitación y de propa-  
ganda, sus propios puntos de vista. Se des-  
tacan en el estado mayor comunista el in-  
geniero Bórdiga, el abogado Tarracini, el  
profesor Graziadei, el escritor Gramsci. El  
comunismo obtuvo en las elecciones del a-  
ño pasado más de trescientos mil sufragios.  
Posee en Milán un diario: "Unitá". Propu-  
gan los comunistas la formación de un fre-  
nte único de obreros y campesinos.

La división debilita, marcadamente, el mo-  
vimiento socialista en Italia. Pero este mo-  
vimiento, que ha resistido victoriosamente  
más de tres años de violencia fascista, tiene  
intactas sus raíces vitales. Más de un mil-  
lón de italianos (unitarios, maximalistas, co-  
munistas) han votado por el socialismo, ha-  
ce diez meses, a pesar de las Brigadas de  
"camisas negras". Y los augures de la po-  
lítica italiana coinciden, casi unánimemente,  
en la previsión de que será la idea socia-  
lista, y no la idea demo-liberal, la que dis-  
pute el porvenir al "fascio littorio".

José Carlos MARIATEGUI



## Pese lo que debiera usted

PESAR DE ACUERDO CON SU ESTATURA.

PARA AUMENTAR SU PESO, SUS CAR-

NES Y FUERZAS TOMA **CARNOL** POR UN

CORTO TIEMPO. COMPRELO EN CUAL-

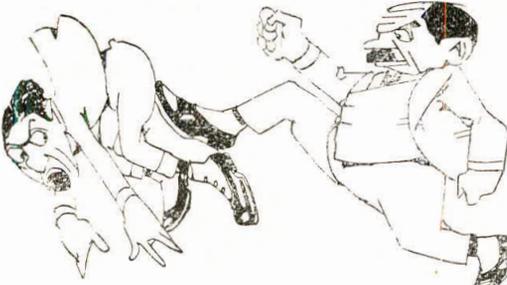
QUIER BOTICA.



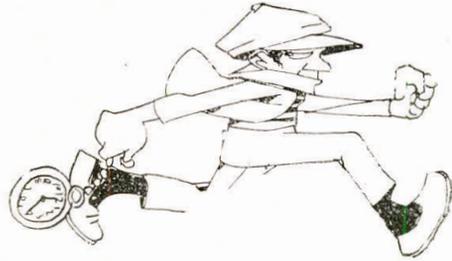
*Desproporcion  
falta de proporcion*



*Destino  
Empieco*



*Destituir  
Separar de un cargo*



*Desvalijar  
Robar en camino*



*Desventura  
Desgracia*



*Detener  
arrestar*



*Deuda  
obligacion de pagar*



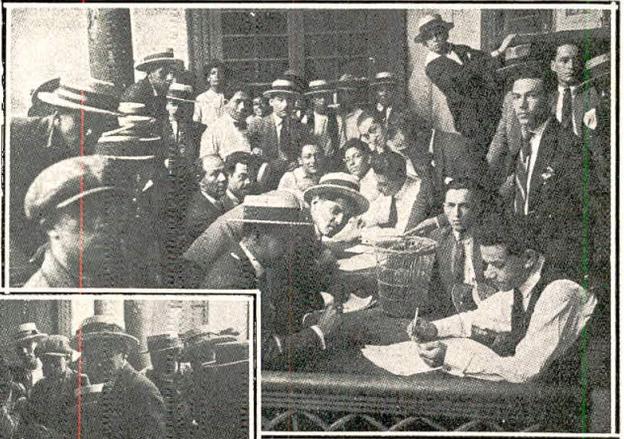
*Devocion  
fuerza religiosa*



La inauguración de la capilla de La Punta ha dado motivo a una importante ceremonia religiosa que se verificó el domingo. Concurieron a ella las más conocidas familias de esa localidad. Ofrecemos un aspecto del altar mayor en la nueva capilla, así como también diversas vistas de la ceremonia.

# El gran concurso de "La Crónica"

"La Crónica" ha obtenido con la elección de Reina del Trabajo y reyes infantiles uno de los más sonados éxitos; pues apenas iniciado el concurso para la elección de éstos la votación se inició con tal entusiasmo que en muchos días ocurrió que los empleados encargados de contar los votos no podían

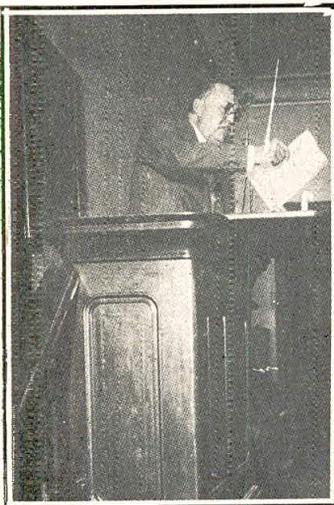


llenar su cometido en el tiempo que para ello tenían dispuesto. En el día 16, en que fué cerrado el concurso, ofrecía nuestra casa editora un aspecto animado a causa del público que vino a presenciar el último escrutinio, para el que fueron necesarios tres días.

Nuestras fotografías fueron tomadas en momentos de verifi-

car el último escrutinio que fué favorable a la reina del trabajo, señorita María Antonie- ta Rodríguez Véliz y a los reyes infantiles Angelina Schettini y Pepito Salinas Abril.

## CONFRATERNIDAD PERU - BOLIVIANA



El doctor Moisés Ascarruz, distinguido diplomático boliviano, dió el lunes pasado una lucida conferencia sobre la solidaridad internacional de los dos países hermanos,

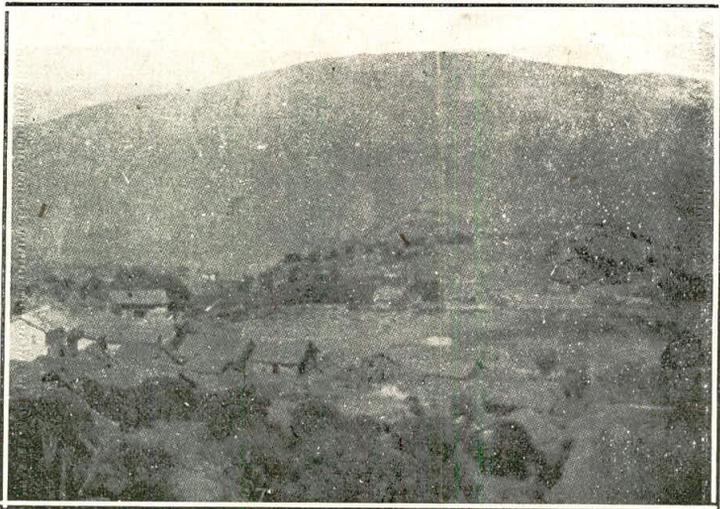
Perú y Bolivia. Presentó al conferencista el doctor Salomón, Ministro de Relaciones Exteriores, con elogioso y elocuente discurso. Publicamos dos vistas de esta actuación.

# La ciudad sagrada de Vilcas-Huaman

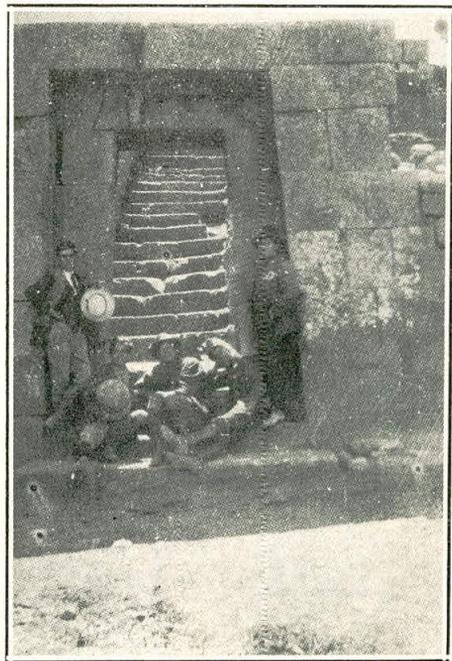
UNA EXCURSION A LAS RUINAS INEXPLORADAS EN LA REGION CENTRAL ANDINA DEL PERU.

Después de un recorrido de 16 leguas, desde la ciudad de Ayacucho, en dirección S. E., se lleva a la antes **santa ciudad de Vilcas-huamán**, que según Garcilasso albergaba a más de 30,000 sacerdotes para el servicio del culto, y que hoy es una olvidada aldehuela de 800 indios.

Situada en medio de una frígida altiplanicie, del pasado de Vilcas, nos habla principalmente el **Castillo** o **Gran Fortaleza** (fig. No. 1) con una fachada que mide 30 metros, pues el resto se halla destruido. En la parte céntrica de esta



El pueblo de Vilcas (Vista panorámica). Al fondo las ruinas del Castillo.

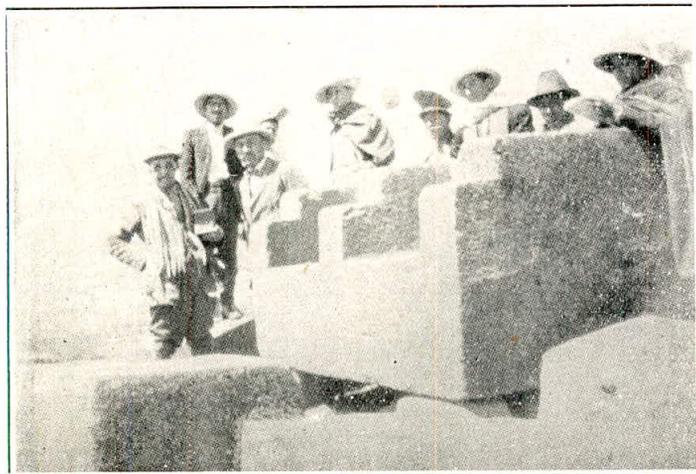


La enorme portada general de donde parte la gradería para subir al Castillo.

muralla, una inmensa puerta de piedra macisa, cuyos dinteles laterales tienen 2m.80, de altura, y una forma trapezoidal de perfecta simetría, característica de la arquitectura incaica, conduce por 37 escalones (fig. No. 2) hasta la cúspide del torreón.

Allí a una altura más o menos de 12 metros permanece aún colocado un sillón de piedra monolítica, delicadamente pulimentado, con dos asientos (fr. No. 3). ¿Cómo pudieron llevar esto mole a la mencionada altura, sin contar entonces con las poleas y máquinas modernas de transporte? ¿La fabricaron allí mismo?... Y, por otro lado, ¿para qué sirvió este sillón? ¿Para el Consejo de los ancianos? ¿Para el **Willacc-Uma** o Sumo Sacerdote? ¿Para los fines de la administración de justicia o algún rito religioso...? ¿Y, por qué fué tallada únicamente para una pareja...? Estas y otras interrogaciones hacen las piedras al espíritu y el espíritu a las piedras.

Desde el sillón se observa que en el interior del Castillo hay un espacio cuadrangular perfecto, como si hubiese sido antes una habitación o un patio rodeado en sus cuatro lados por muros de piedra tallada de la misma altura y en cuyas paredes también se divisan (fig. No. 4), puertas y ventanas trapezoidales, que conducen a nuevas habitaciones menos extensas, y completamente derruidas ya. En la construcción de



Un sillón de piedra tallada con dos asientos, y situada en la cúspide del Castillo.

esta fortaleza, se han aprovechado admirablemente los accidentes naturales del terreno.

Parece, por los restos que se ven todavía, que hubo una distribución simétrica en estas construcciones en toda la ciudad, y que hubieron también, otros tres castillos más, de igual arquitectura, en otros tres puntos equidistantes. Este acerto se fundamenta en el hecho de encontrarse todavía hoy, bases de murallones dispuestos en forma semejante a aquel.

Las piedras utilizadas presentan la superficie pulimentada en tres formas: unas, son lisas y planas; otras, son lisas pero de superficie curva, sobresaliendo en relieves; y, por último, otras, son planas, pero labradas con granulaciones finísimas.

Las juntas son tan perfectas que no se perciben a corta distancia; y, han adquirido las paredes tal solidez, por la simple yuxtaposición de piedras, sin necesidad de barro o yeso, que es difícil, que penetre ni la punta de un alfiler a dichas uniones, lo cual es peculiar a la arquitectura incaica.

En las paredes restantes (fig. No. 5) el cuidado del obrero peruano ha ido en minuciosidad, hasta la paciencia de labrar, buscando el ensamble armonioso y detallado de los múltiples ángulos correspondientes de las piedras.

Son igualmente admirables, el trabajo que tuvieron en escoger piedras del mismo tamaño y de igual forma cuadrangular, para estas obras; así, como en colocar inmensas moles pulidas a los dinteles y umbrales de las puertas, midiendo algunas piedras

3m.75 de largo por 0.50 cm. de espesor. (fig. No. 6).

¿Cómo pudieron ser elevados esos pesos a los sitios donde hoy se hallan, sin que los obreros de dichos tiempos pudieran contar con las comodidades de la mecánica moderna? ¿Cómo pudieron pulir con la delicadeza y precisión matemática, sin disponer aún del dominio de las herramientas y fuerzas actuales? ¿Cómo podemos explicarnos la perfecta simetría de cada uno de las piedras? ¿Conocieron algún secreto, ya perdido ahora, para la fabricación de piedra, o siquiera para suavizar

la superficie, mediante la acción de algunos ácidos o la virtud de algunas yerbas? Canteras naturales encuéntrase a algunas leguas de distancia, donde pudieran haber establecido sus fuentes principales; pero, ¿y el transporte? Si hubiesen tenido algún sistema de fabricar piedras, ¿por qué no pu-



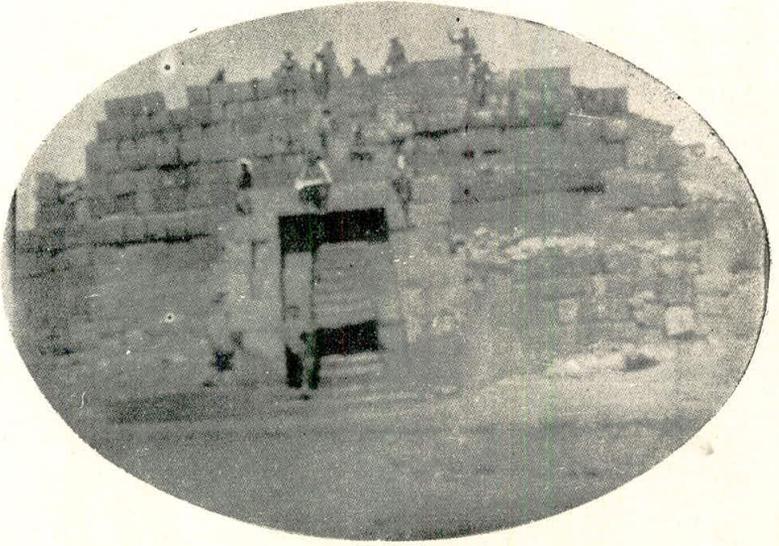
Un pórtico lateral del Castillo

dieron hacer pocas moles iguales para que el trabajo de los muros fuese del menor esfuerzo? y, luego, cómo explicarse el trabajo de pulir piedras grandes y pequeñas, ensamblando sus ángulos múltiples, cuando pudieron haber hecho todos semejantes, como los ladrillos...?

Algunas de las piedras presentan un medio relieve de figuras de

animales conocidos en la región (fig. No. 7), como la serpiente o víbora, la lagartija, el llama, mono, puma, etc., labradas con gusto y finura en la piedra de las paredes. ¿Fueron adornos? ¿Tuvieron carácter de totems o efigies religiosas, en esta región eminentemente destinada al culto?...

Piedras diseminadas en diversos lugares presentan el aspecto de canales perfectos, tallados en roca, destacándose la llamada "Puytu-rumi" (piedra oblonga). Esta, es una roca de cuarzo (Fig. No. 8) plantada en tierra firme de más o menos de 1m. de

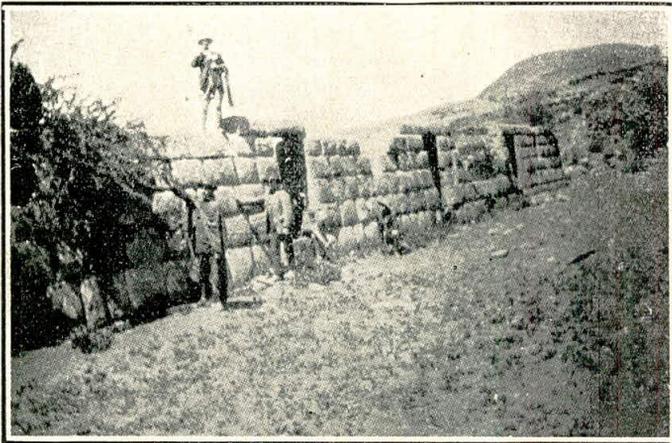


Vista parcial de la fortaleza de Vilcas-huaman

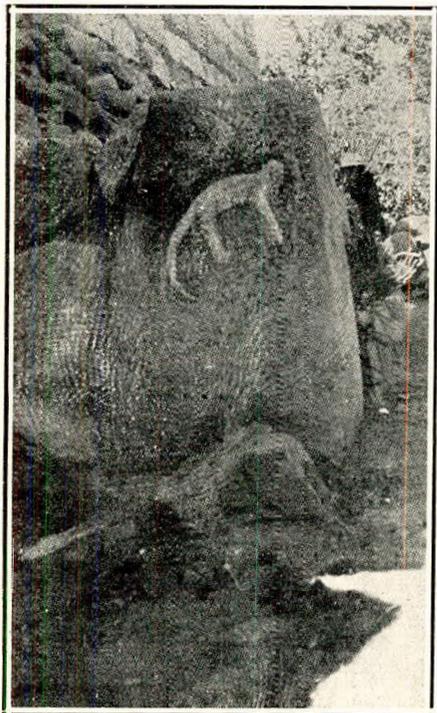
ancho por 1m.50 de largo. En ella se ha tallado un pequeño pozo circular de algunos decímetros de profundidad, con un canal que a corta distancia se bifurca en dos canalitos de zig-zagueo simétrico, simulando, como resultado, el dibujo de 5 rombos sobre la superficie. La tradición popular indica que esta piedra servía de lavadero de oro, lo cual no parece muy aceptable, por la poca fuerza motriz que desarrollaría en ese sitio, para el fin indicado.

En un ángulo de la plaza del pueblecito de Vilcas, hállase, seguramente desde los tiempos más lejanos de destrucción de estas ruinas, otro sillón de piedra, tallado en la misma forma y dimensiones del otro ya descrito anteriormente. Esto corrobora más nuestras suposiciones de que hubieron por este otro lado construcciones simétricas al castillo o torreón principal.

Junto a este sillón se encuentra colocado por las manos recientes de los hombres, una enorme piedra, en la que se ha tallado una tina de cerca de 2m. de largo por 1m. de ancho, y su respectivo canalito de desagüe en la parte inferior. Los vecinos, dada su actual posesión, le han puesto el nombre de



Una de las paredes que parecen haber servido de murallas de la ciudad antigua. Tiene ventanas y puertas. Estas paredes se hallan escalonadas como "andenese".



Fino relieve de animal

“mesa de piedra”; pero, la circunstancia de tener una cara más delgada en espesor (seguramente la que estuvo pegada a la pared), y la existencia de un canal en la parte inferior, indican que era un depósito o tina para baño, o para la provisión de chicha en las festividades religiosas.

Igual objeto parece haber tenido el “puytu-rumi”: de derramar en ritual religioso el licor nacional de la chicha, durante las grandes festividades de esos tiempos, a que aluden los historiadores.

Es notable una piedra perdida en una de las casas particulares, que con el choque o percusión produce un sonido parecido a la de una campana. Su forma es de un trapecoide sólido, con un canal abierto en la parte más ancha. ¿No habría servido de mesa de “sacrificio” para el degüello de animales, sirviendo el canal de vía de escurrimiento de la sangre?

Recuérdese que Vilcas fué el centro religioso de mayor significación en el Imperio, a donde venían, como a la Meca incaica, de todos los ámbitos del territorio andino del Tahuantinsuyo...

Estas paredes de la fortaleza, que al mismo tiempo sirvieron de murallas defensivas de la ciudadela encerrada (período religioso-militar de las sociedades), demuestra haber

tenido hacia el interior una especie de andenes, es decir varias paredes superpuestas, pero en forma de graderías o torreones con puertas y ventanas trapezoidales, que aún se conservan, hallándose algunas enterradas por la acción del tiempo y del abandono. Sobre una de estas paredes laterales del Castillo hállase edificada la iglesia moderna para el culto católico de la aldea.

Hay una semejanza perfecta entre la arquitectura cuzqueña y la de Vilcas. Las piedras empleadas en las construcciones, son sin embargo, más geométricas, más delicadas, y de un pulimento un tanto superior, principalmente a las de Sacsaihuaman.

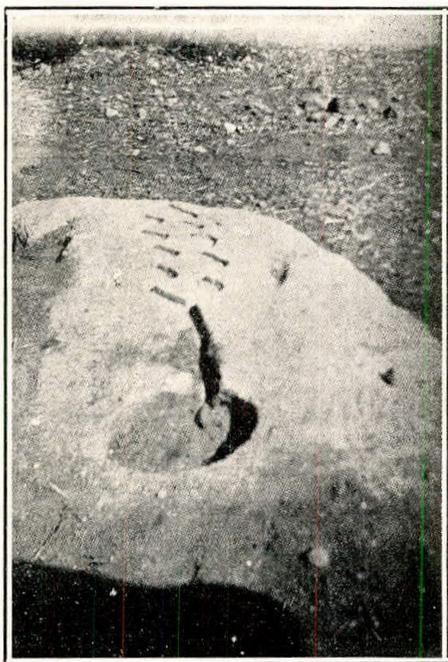
Diseminadas en todo el pueblo encuentranse piedras sacadas de estos muros, sirviendo unas para la construcción moderna de casuehas pueblerinas antiestéticas, y otras totalmente abandonadas en cercos y campos descubiertos.

Algunos edificios se han construido sobre los cimientos incaicos, superponiéndose una arquitectura españolizada y mestiza, como una profanación a la gigantesca arquitectura de los incas.

¿No hay el deber de conservar estas reliquias que nos hablan del pasado grandioso de nuestra raza, evitando su actual destrucción?...

L. E. GALVAN

Director del Colegio Nacional de San Ramón, de Ayacucho.



# De la Capital Castiza

Seguramente que cuando esta correspondencia llegue a Lima serán allí muy conocidos los folletos de Blasco Ibáñez y el **Caballero audaz**. Del primero se han introducido subrepticamente algunos ejemplares en Madrid, a pesar de la rigurosa vigilancia que se ejerce en la frontera para impedir la difusión del libelo dentro del país. Viajero peruano ha habido al que Irún se le han registrado uno a uno cuanto libro y revista traía en las maletas, sin encontrar, por supuesto, la consabida producción de Blasco Ibáñez que nuestro compatriota tuvo buen cuidado de dejar en París. No he podido hasta ahora satisfacer mi curiosidad de hojear el ruidoso folleto; pero diversas y detalladas referencias y alguna breve transcripción periodística permiten llegar a la conclusión de que el escritor valenciano ha hecho obra difamadora no sólo del rey, sino de España. Tal vez en Francia, sistemática hostilizada de su vecina, haya encontrado, dentro de determinados círculos, acogida favorable el resonante librejo; acaso algunos **chauvinistas** den crédito a la maliciosa tergiversación de la actitud, indudablemente noble y desinteresada, de Alfonso XIII en favor de los prisioneros durante la guerra; mas cuando pase el éxito de escándalo, tan aparatoso como efímero, se generalizará e intensificará en los espíritus honrados la reprobación contra quien, por atacar a un régimen y denigrar a unas personalidades, ataca



Ultimo retrato de Vicente Blasco Ibáñez

y denigra a su propio país. Por otra parte, los más fervorosos republicanos y los más encarnizados enemigos de la política actual han de convenir en que, por muy graves que sean los errores del monarca y su culpable frivolidad, por mucho que los gobernantes del momento presente signifiquen deplorable regresión al absolutismo, España llevaría las de perder si los cambiara por Blasco Ibáñez como presidente de una república democrática, soviética o lo que resultare, que cualquiera acierta a vislumbrarlo, y parece que a nada menos que a la jefatura del estado aspira el fecundo autor de luminosas novelas levantinas, victorioso en los mercados editoriales de Yanquilandia y abastecedor, ya enriquecido, de empresas cinematográficas. A este empeño fantástico se enfrenta el **Caballero Audaz** con un libro rápidamente difundido, **El novelista que vendió a su patria**, en el que cuenta las muy conocidas hazañas del republicano español en algunas repúblicas de América, como la Argentina y México, y otras proezas de carácter más íntimo y de parecido calibre. No sería extraño que Blasco Ibáñez, dejando de meterse con el rey y con Primo de Rivera, se descuelgue ahora con otra publicación en la que nos refiera cosas tan edificantes y tan sabidas del **Caballero audaz** co-



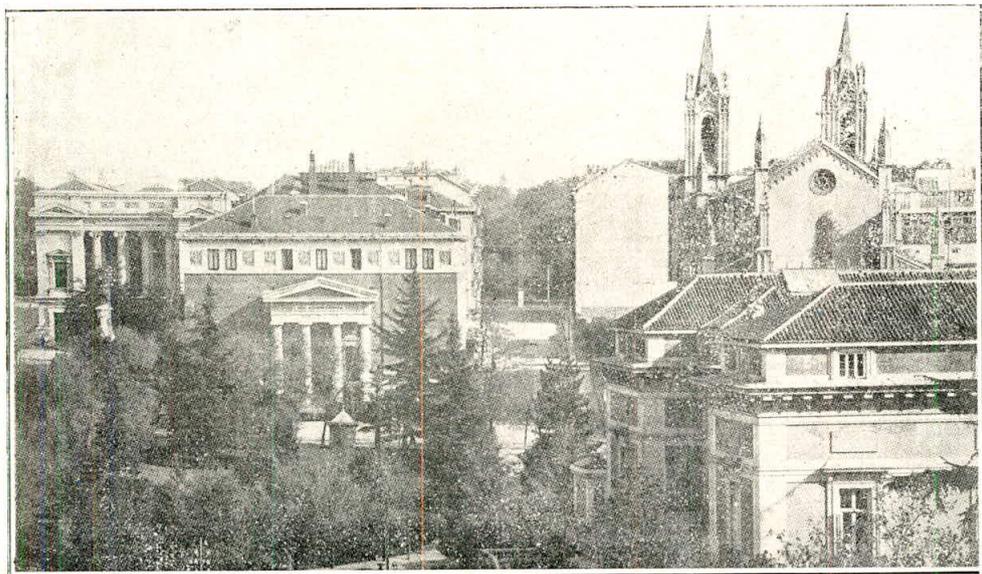
El Caballero Audaz, autor de "El novelista que vendió a su patria".

mó las que éste relata a su celeberrimo contrincante. Y así lo que empezó por una conspiración trascendental—con ramificaciones en Rusia, ejecuciones en Navarra y vuelo de aeroplanos repartidores del libro de meledor—termine por una vulgar riña de compadres, que se sacan al sol los sucios trapitos.

Demos de lado a los equivocados divulgadores en París de asuntos españoles y consagremos algunas líneas a la conmemoración del centenario de aquel artista heleno nacido en tierra andaluza que se llamó don Juan Valera y Alcalá Galiano. La Academia

de la serie, salvó el prestigio del homenaje Manuel de Sandoval con un precioso estudio titulado **Valera poeta**, en el cual, con espíritu noble y comprensivo y natural elegancia de lenguaje, habló de lo que se dolía el impecable prosador de que sus versos, a los que dedicó Sandoval discretísimo elogio, no llegaran al público.

En más de uno de los comentaristas, don Antonio Maura, entre ellos, se notó la intención preconcebida de afirmar la ortodoxia de Valera, sosteniendo que la duda fué en él solo aparente y circunstancial; tal asseveración no convenció de todo al auditorio, que encontró más exacta la opinión de



MADRID.— Real Academia.

española, por lo general reacia a prestarse para lo que no sea de su exclusivo dominio y competencia, abrió en esta ocasión su recinto a la comisión organizadora del homenaje, de la cual formaba parte muy principal la hija del glorioso literato, doña Carmen Valera de Serrat.

Llamóse este tributo la semana de Valera, y en cada uno de sus días dos oradores ocuparon la tribuna académica para estudiar ante el público, muy numeroso por cierto, diversos aspectos de la compleja y exquisita individualidad de don Juan. Débese confesar imparcialmente que no todos los trabajos leídos en la Academia estuvieron a la altura de Valera y de su obra, y con decir que uno de ellos se le encomendó a Francisco Rodríguez queda plenamente comprobada esta verdad; pero en esa sesión, primera

doña Blanca de los Ríos; esta escritora catolicísima, en su estudio sobre **La mística y la novela de don Juan Valera**, el más rico en doctrina crítica y de mayor elevación mental de cuantos se leyeron, juzga que Valera no es, de ningún modo, un místico; pero que sin un conocimiento profundo de la mística jamás se hubiera escrito **Pepita Jiménez**. Comparable en importancia al trabajo de doña Blanca, el de don Francisco de Icaza acerca de **Valera y el hispano americanismo literario**, interesó vivamente por los hechos que relató y las opiniones que expuso acerca de las **Cartas americanas**, demostradoras de que Valera censuró con altura lo que halló en la literatura de América apartado, inconsistente y huero, elogió sin reserva a los valores positivos como Montalvo, Palma y Zorrilla de San Martín y

supo descubrir, entre la abundancia de riopío y cascote, las piedras preciosas de Rubén Darío.

Gran expectación había por conocer las páginas de Pérez de Ayala sobre **La novela de Varela**, y el anhelo era más vivo en quienes tuvimos la fortuna de oírle poco antes, en el Instituto francés, una magnífica disertación—el epíteto nada tiene de exagerado—acerca de Anatole France. La limitación de tiempo, coartadora del desarrollo de las ideas o razones explicables de simpatía intelectual contribuyeron a que los admiradores del insigne ensayista se sintieran esta vez un poquillo defraudados; con todo, párrafo inolvidable de esa lucubración es el consagrado al paralelo, sintetizado en frase magistral, entre don Benito Pérez Galdós, el humano, y don Juan Valera, el humanista. Bajo este aspecto, el de humanista, estudió, a Valera Gómez de Baquero, como filósofo el padre Zaragüeta, como crítico Araújo-Costa, como epistológrafo, y en forma intensamente sugestiva por lo cordial y amena, don Francisco Rodríguez Marín, como diplomático, un jubilado del oficio, el siempre mordaz y picante marqués de Villaurrutia, y como hombre íntimo, un amigo afectuosísimo, el Conde de las Navas. A través de tantos discursos elevados o triviales, de compromiso o emotivos, imponíase la noble figura de don Juan Valera anciano, pulero en el vestir, ingenioso y fino en el hablar, gran señor en el mundo y en las letras, ciegos ya los perspicaces ojos que tan hondo miraron en la vida y en los libros.

Mientras así honraba Madrid la memoria preclara de Valera, quise la buena suerte de la villa y corte reunir en ella a dos de los más grandes poetas de América: Gabriela Mistral y Enrique González Martínez. Desempeña el glorioso bardo la plenipotencia de México en España, y por lo que es y por lo que significa y por las vinculaciones de la poetisa chilena con su país ocupó puesto de honor en el banquete que el club P. E. N. (poetas, ensayistas, novelistas) ofreció a Gabriela Mistral. Sin restricciones patrioterías, convengamos en que la genial poetisa merece los más admirativos homenajes y hagamos votos porque las flores que España la ha prodigado no se las trueque Chile en espinas, interpretando con menguado **chauvinismo** el alto sentido de estos versos, que dijo Gabriela en la fiesta cordial de los escritores peninsulares:

Os fué dada por Dios una virtud tremenda: el gozar el botín y abandonar la tienda.

Perder supieron sólo España y Jesucristo, y el mundo todavía no aprende lo q' ha visto. Sobre la tierra dura yo os amo, perdedores, que nos miráis con limpios ojos perdonadores.

¡Qué dignas son las manos en desposei-  
(mientol

¡Qué tranquilo costado sin épico erguimiento!  
Serenos escucháis en la gruta ceñida del corazón, caer la gota de la vida.

En esta hora espesa de los violentadores, fétida de codicia, yo amo a los perdedores!

**MARIANELA**

Madrid, 2 de enero de 1925.



**DE LA PAGINA INFANTIL**



**Niñita Margot Garland Moral**

Por haber aparecido en nuestra pasada edición el retrato de ésta niñita con el nombre equivocado y a fin de rectificar nuestro error, lo reproducimos.

# UN CRIMEN EXTRAÑO

(A Sergio Martínez.)

El acusado entró a la sala llena de espectadores, sostenido por los guardias. Era uno de esos tipos cuya diferencia con respecto a los demás hombres no se sabe en qué consiste, pero que resultan únicos.

—Rara avis, dijeron los periodistas y dibujantes que estaban sentados junto al banquillo. Y como si los jueces y el público se hubieran puesto de acuerdo con ellos, todas las bocas repitieron: ¡rara avis!, ¡rara avis!

Los jueces, sobre todo, con el acusado a la vista perdieron esa hierática serenidad de huacos que momentos antes sellaba sus perfiles de indios, y avanzaron sus cuellos a-

pero no tardó en sacarlos de este error:

—Mi defendido no vivió jamás la vida normal, dijo; y no porque él sea un anormal, sino porque no estuvo en el medio a propósito para que su espíritu fuese enteramente suyo. Ha sido en la vida juguete de muchos hombres que nacieron y murieron antes que él: Mi defendido fué vendedor de libros viejos.

Calló el abogado. El silencio era profundo en la sala, y la curiosidad más viva se pintaba en todos los semblantes. Las palabras de la defensa parecían inconexas y sin sentido; sin embargo, el abogado no tardó



dornados por la cinta bicolor como para husmear al recién llegado, que serenamente fué a sentarse entre los dos guardias.

Parece que el aplomo y desgaire del acusado produjeron en la barra ese sentimiento de animadversión que por lo común despierta la presencia de las culebras y los mochuelos, porque hubo una ráfaga de perversidad en todos los ojos y un silencio hostil en todas las bocas.

El abogado de la defensa, un joven inteligente que había estudiado el proceso con cariño, se paró y dijo:

—Antes de que mi defendido sea condenado—pues considero que tras la acusación del Fiscal y confesión de parte, la ley no dá una sola salida—debo hacer unas observaciones que evitarán una mala interpretación de las leyes. Me permito llamar no a la conciencia de los jueces, sino a ese sentimiento de humanidad que todos sentimos hacia los desgraciados.

Hubo en el público un momento en que la piedad agitó sus alas blancas sobre las cabezas antes amenazadoras.

—“Ocho meses he pasado estudiando a mi defendido, continuó diciendo el abogado, y en este tiempo he adquirido la convicción de que este hombre que hoy se encuentra perdido, es irresponsable...”

En el público hubo un largo murmullo, porque todos creyeron que el abogado iba a recurrir al testimonio de algún alienista;

en seguir el hilo de su discurso diciendo:

—Cuando mi defendido estaba en su puesto de vendedor, desde las siete de la mañana hasta las siete de la noche, no hacía otra cosa que leer aquello que vendía. De estas lecturas sin orden ni método, resultó naturalmente lo mismo que le hubiera ocurrido a un boticario que se pusiese a ensayar en sí mismo todas las medicinas de su tienda.

## La audiencia

Mi defendido sufre, pues, la acción de sus lecturas, y esto puede advertirse hasta en su traje. No tienen los señores magistrados sino que mirar detenidamente las prendas que tanto han llamado la atención de la barra: Sombrero muy antiguo, corbata a lo Martínez la Rosa, cuello a la manera de Chateaubriand.... Empero, lo más notable en él es que se corta el cabello y usa barba en todo semejantes a Larra.... Y como, naturalmente, toda esta mezcla de gustos disuena, de allí que dá el aspecto del reo una sensación de incongruencia que pasma. Hay más, señores, la conversación y las pa-

labras del reo recuerdan ciertos libros que uno lee a veces sin darles importancia, pero que para él la tienen, porque han nutrido su vida espiritual y han constituido su horizonte, puesto que vivía entre ellos. Suele decirse que los hombres son hijos del medio en que actúan. ¿Qué podía resultar de quien ha pasado la vida entre libros sino que su alma tomase algo de ellos, que fuese algo así como un catálogo de biblioteca? Ahora, si me refiero a la parte psicológica, mi defendido no tuvo jamás ideas propias ni pensamientos originales. Todo lo encontraba hecho; lo que él hubiera podido descubrir lo encontraba ya expresado con hermosas frases en lo que diariamente leía. El acusado no pudo por consiguiente pensar ni bueno ni malo; llegó a un límite de impersonalidad que en ocasiones hablaba en tercera persona y decía como el Papa: "nos mandamos", "nos queremos". Y siendo esto así, su delirio, en verdad abominable, ¿no es también obra de una tercera persona?... ¡El verdadero autor de él es un libro!

Se dirá seguramente que el acusado es un loco, y esto no es cierto; pues lejos de parecerse a don Quijote, en él no hay locura alguna: lo único que ocurre es que lentamente las lecturas se han apoderado de su espíritu y él vive, siente y crece como un libro. Su

alma ha sido en cierta forma suplantada por la de los autores, a punto de que hoy su cuerpo es asilo de muchos hábitos e ideas de gentes que murieron ya."

El público, que seguía con enorme interés el discurso del abogado, no dejó de aplaudirlo calurosamente. El se mostró algo satisfecho de estos aplausos, apuró un vaso de agua y prosiguió diciendo:

"—El acusado llegó asimilar cada momento de su vida a una situación ya historiada, al extremo de que hasta para levantarse, no dejaba de pensar que en un acto tan insignificante habían encontrado los antiguos autores reflexiones saludables; y así, cuando amanecía de buen humor, se vestía aprisa y cantando, por que había leído que así lo hacían los personajes felices y activos, aquellos a quienes la vida parece una sonrisa.

En cambio, cuando amanecía de mal humor vestíase despacio y a veces echaba a perder la ropa para semejarse a los héroes de las tragedias, a los caballeros aburridos, cuyas costumbres había conocido por sus lecturas. Sin embargo, este hombre que pensaba encarnar en sí las más bellas virtudes y ser modelo de los más altos hechos era tranquilo, ¡y hasta en esto influyó el estilo de los antiguos autores!

El reo era, pues, tranquilo y apacible como un buen filósofo. Amaba la verdad y el bien como un héroe de novela; hubiera sido capaz de sacrificarse por salvar la vida de un semejante; vivía en su casa solo, pero tenía una mujer a la que rodeaba de su amor respetuoso y casto de patriarcal. La vida así hubiérase prolongado hasta su término normal; pero un día apareció entre la mujer y mi defendido una tercera persona, un hombre, otro vendedor de libros, que sólo leía las obras modernas y que encontraba en ellas canónicas la deslealtad, el adulterio y todos los delitos que precisamente mi defendido abominaba: Era un librero a la moderna, inquieto, suspicaz y frívolo. Las relaciones entre estos dos libreros fueron cordiales a causa de su misma profesión; pero pronto mi defendido advirtió que su colega tenía pretensiones de conquistar a su mujer, y

aunque había leído que los maridos burlados se vengan dando muerte a los amantes, no se creía en el mismo caso de aquellos porque no era casado con ella. Estuvo en consecuencia indeciso y en esta indecisión esperó mucho tiempo; verdad es que sufría, pero él sabía sufrir.

Un día un muchacho le llevó a vender dos tomos de un libro nuevo. Mi defendido al principio no quiso comprarlos; pero leyó un poco, y como encontró que en el libro se trataba de materia científica, del descubrimiento de la Atlántida, de Platón y de filología, quedóse con la obra, la llevó a su casa para leerla por las noches.

El libro que había comprado era célebre y estaba maravillosamente hecho: En él se relataba un viaje de dos amigos por el desierto, los que por medios muy extraños llega-



El acusado

ban a una ciudad gobernaba por una mujer. Uno de los amigos se apasionaba de la mujer y ella quería a su compañero; pero el compañero celoso, en el silencio de la noche mataba al otro con un martillito de plata, para apoderarse de la dama, que era, nada menos que nieta de Cleopatra Selene!

Es decir, señores, mi defendido acababa de descubrir en la Atlántida, un caso semejante al suyo. Saint Avit y Morhange eran

proceso como pieza de convicción!

No es necesario, señores, que yo repita que mi defendido mató al otro librero de la misma manera como Saint Avit había matado a Morhange; pues ya el mismo acusado lo ha dicho en anteriores audiencias.

Ahora, señores, nada hay más claro que las conclusiones en este proceso: ¿Es responsable un plomero o un pintor por haber adquirido en el ejercicio de su profesión el



...de la misma manera como Saint Avit había matado a Morhange;...

él y su compañero el otro vendedor de libros; la vida era el desierto y la mujer pretendida por ambos, Antinea. ¿De qué otra manera podía proceder mi defendido, sino haciendo lo mismo que Saint Avit con Morhange?

En efecto, esperó la noche y fué como el héroe de Benoit a esconderse en el cuarto del amante y allí esperó... La espera fué larga pero al fin llegó el otro y se acostó. Mi defendido esperó muy agitado, como lo había hecho Saint Avit, a que se durmiese el intruso, y cuando notó que en efecto se dormía, deslizóse con mucho sigilo por al alcoba: ¡Llevaba en la mano, no precisamente un martillito de plata, sino un martillo corriente, que es el que actúa en el

saturnismo? ¿Es culpable de homicidio el que obra impulsado por fuerza mayor?

La fuerza mayor que actuó sobre mi defendido fué su hábito de leer y asimilar lecturas, y más propiamente, la lectura del primer libro nuevo que cayó en sus manos: Su crimen no es otra cosa que un accidente del trabajo. Estoy convencido, señores, de que en el mundo no hay criminales sino crimenes. Si pudiéramos investigar el fondo de cada conciencia culpable, estoy seguro de que encontraríamos la misma razón no estudiada ni comprendida que induce a unos al delito y lleva a otros por el camino de la virtud. Virtud y crimen son, pues, circunstancias independientes de la voluntad, obras del medio.

El reo mismo, señores magistrados, en este momento está tan tranquilo y tan sereno porque asimila su situación a la de muchos héroes que fueron a sentarse en el banquillo de los acusados. En las profundidades de su conciencia, se siente un héroe, ¿merece acaso castigo por este error? ¿Si en vez de leer "La Atlántida", hubiese devorado obras piadosas y fuese un santo, le condenaríais también?

Creo, señores, que mi defendido cometió únicamente un error en leer un libro moderno... ¿Debe la sociedad castigar a aquellos que siguen el ejemplo que sugieren los libros que élla aplaude y celebra?

.....

El reo fué absuelto.

M O R E N O T H E L L E S E N

(Ilustraciones de Raúl Vizcarra.)

## SELLOS DE CORREO PARA COLECCIONES

el  
**BOLETIN MENSUAL**

Anuncia todas las novedades a medida que van saliendo y "gangas" excepcionales. Publica artículos filatélicos sumamente interesantes.

Subscripción: 6 Freos. al año. Número de muestra gratis y franqueado a quien lo pida.



ei  
**CATALOGO GENERAL**

de Series, Paquetes y Colecciones a precios reducidos se manda gratis y franqueado a cualquier coleccionador que lo pida.

ALBUMES y Artículos  
Filatélicos.

LA CASA MAS IMPORTANTE DEL MUNDO

**THEODORE CHAMPION**

PARIS, 13, rue Drouot, PARIS.

En toda mesa bien presentada  
hay, con seguridad, una botella  
de

# SALSA LEA & PERRINS'

# CHOCOLATE NESTLÉ



## El nuevo Studebaker **BIG SIX** está normalmente equipado con para choques **Biflex**

Al equipar el nuevo Studebaker Big Six con para-choques Biflex, y al proveer todos los modelos Studebaker de las nuevas series con herrajes adecuados a la instalación de los soportes especiales de los para-choques Biflex, la casa Studebaker da evidente prueba de reconocer la importancia de proteger sus finos productos con parachoques de primer orden.

El Sr. C. A. Canton, recientemente nombrado representante de la casa Biflex en la Argentina, exhibirá el surtido de parachoques Biflex en el Salón del Automóvil en la capital de esa gran nación. Le conviene a Ud. ver y examinar estos parachoques, y darse cuenta exacta de las múltiples ventajas que su venta ofrece, ventajas en crecientes ganancias y clientela satisfecha.

Vea el Biflex en el almacén de los señores De Laney Mc Kay & Co.

**THE BIFLEX CORPORATION**

**Waukegan, Illinois, E. U. A.**

Departamento de Expor-tación: 130 West 42nd Street, Nueva York, E. U. A.

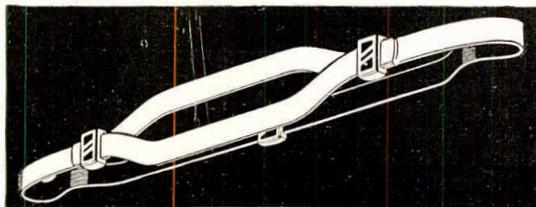
Representante en el Perú:

**STANDARD TRADING Co.**

Edificio Italia.—Lima..

Parachoques

# Biflex



Proteccion con distincion (Logo)

# A S T E R O I D E S

CULTIVAR ARBOLES O CREAR HIJOS O PRODUCIR LIBROS....

(Para "VARIEDADES")

ARBOL cultivado, producto de la hermandad del esfuerzo humano con la fecunda Natura; hermandad que mantiene la vida de las generaciones que se suceden como frutos de mil amores.

HIJO, creación del amor entre el Hombre y la Mujer que consagran sus vidas al bello y perenne contraste del bien y del mal, del placer y del dolor, para la continuidad de la hómima especie que puebla la tierra.

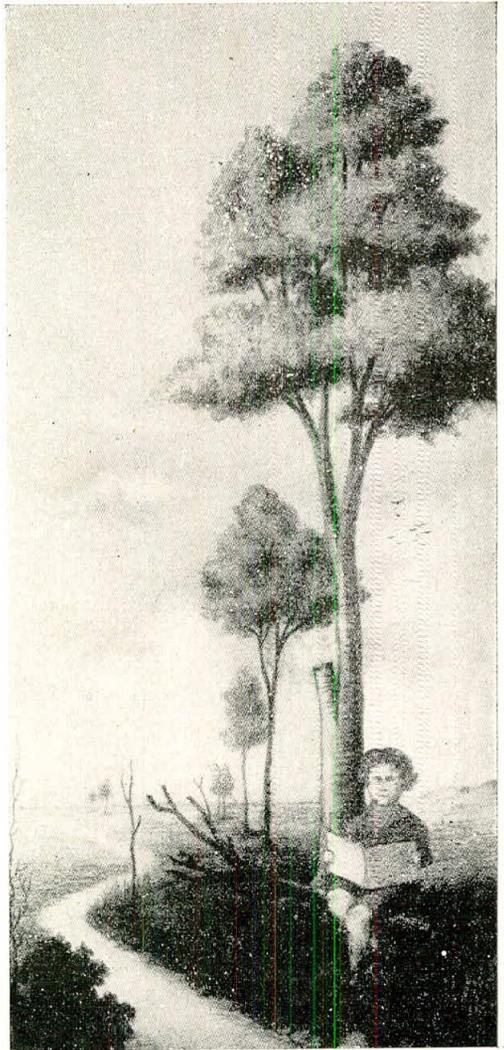
LIBRO, expresión perpetua, pero re-formable, de la experiencia gozada ó sufrida; lenguaje del pensamiento reflexivo que "se anticipa al dolor aun no sufrido y tiende al placer aun no gozado"; producción de la mente humana en su constante afán de interpretar la realidad inagotable, aprovechando las enseñanzas del pasado creciente, pronunciando la verdad del presente transitorio que importa por su oportunidad y concibiendo el Ideal del perfeccionamiento en el futuro inagotable con aureolas de Esperanza que brinda Felicidad al hombre triunfador que sabe sufrir.

A la sombra de un árbol frondoso que purifica al aire, árbol de infinito follaje que cobija nidos y sostiene frutos sazonados, imagínate, lector mío, ver, bajo ese árbol prodigioso, un niño leyendo un libro, y suponte que el árbol, que pretende juntar la tierra al cielo enredándose con las hebras de la luz del sol en un rapto de fecundidad cósmica, es resultado de tu trabajo productivo; imagínate que el libro abierto cristaliza la experiencia de tus padres continuada por la tuya, experiencia hecha maestra educadora del niño, hijo tuyo, fruto de tu amor dedicado a una mujer, a quien le llamas señora mía.

Hombres y Mujeres, que en vuestros corazones hacéis germinar el amor fecundizante de la existencia; ó cultivar árboles ó crear hijos ó producir libros, es de vosotros misión sagrada en vuestro común destino de perfeccionarse para vivir mejor, aunque la vida se acelera á medida que el sol se enfría.

Hombres y mujeres, reyes de la creación: sed dignos de vuestros antecesores aprovechando sus enseñanzas; realizando vuestra humana misión, divinizada por vuestras propias virtudes, seais glorificados por vues-

tros sucesores, que frutos son de vuestros amores vivificados por el cultivo de la tierra y educados por experiencia cristalizada en los libros que van aumentando sus páginas bellas á medida que el ritmo del tiem-



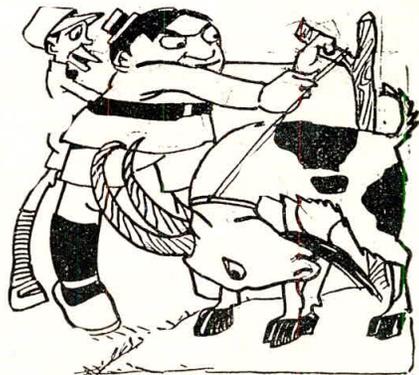
po se repite más y más en el espacio infinito poblado de estrellas.

Lima, verano de 1925.

ELADIO LIMACO.

(Ilustración del mismo Limaco).

MATAPERRADAS DE GORDETE Y CALAMBRITO, POR CHALLE



## CONFORMIDAD

(Para Villaespesa.)

Déjeme Dios la alegría  
que vive en mi casa pobre,  
comiendo mi pan, el mío,  
lejos del mal de los hombres.

Nada más a Dios le pido,  
no pido vanos honores,  
no quiero lauros del mundo,  
quiero lo que Dios escóndc.

En mi soledad no busco  
placeres ni vanos goces,  
vivo conmigo en silencio,  
dentro de mí, como un monje.

Tengo en mi claustro un cariño  
que es el cariño más noble:  
un niño que me sonríe  
y que sonriendo me acoge.

Tengo, además, en mi casa,  
amor de dos corazones  
que velan todas mis horas,  
que su amor en todo ponen.

¿Qué más quiero yo en la vida?  
Vivir lejos de los hombres  
y hablar con el alma misma  
a Aquél que al alma responde.

.....  
Déjeme Dios esta vida,  
conservé mi casa pobre,  
y déme la paz serena  
donde el alma se recoge.

R O G E L I O S O T E L A

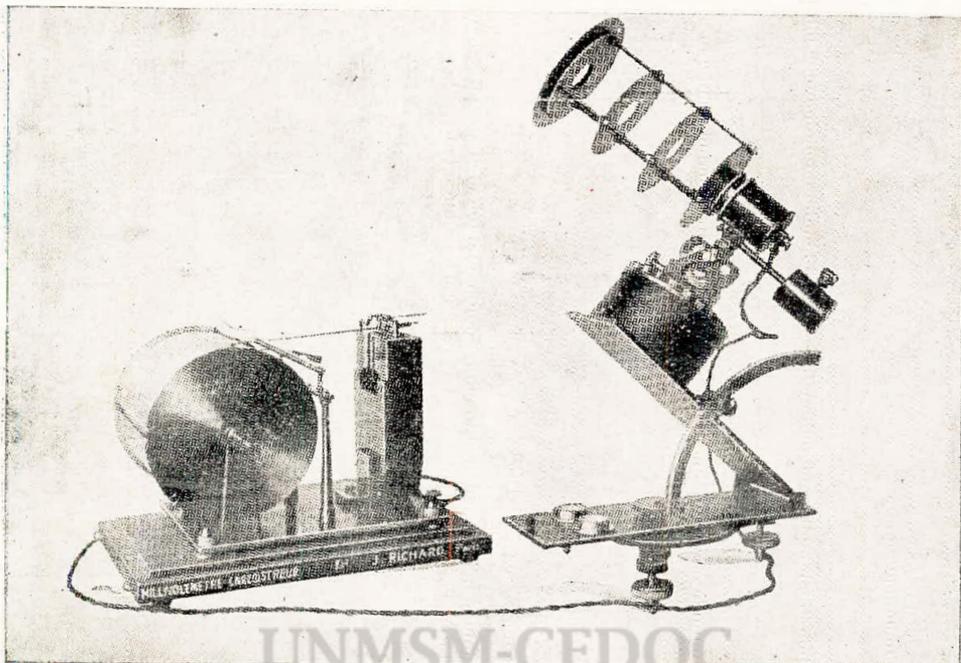
# U N I N T E R E S A N T E I N V E N T O

Del consulado del Perú en Polonia se nos remite una última producción del ingeniero polaco: el pirheliómetro de Gorczyński, del Instituto Central de Polonia. El profesor Gorczyński, inventor del nuevo aparato, cuya constitución damos en seguida ha tenido ocasión de poner a prueba su invento en 1924 en una excursión hecha al Sahara.

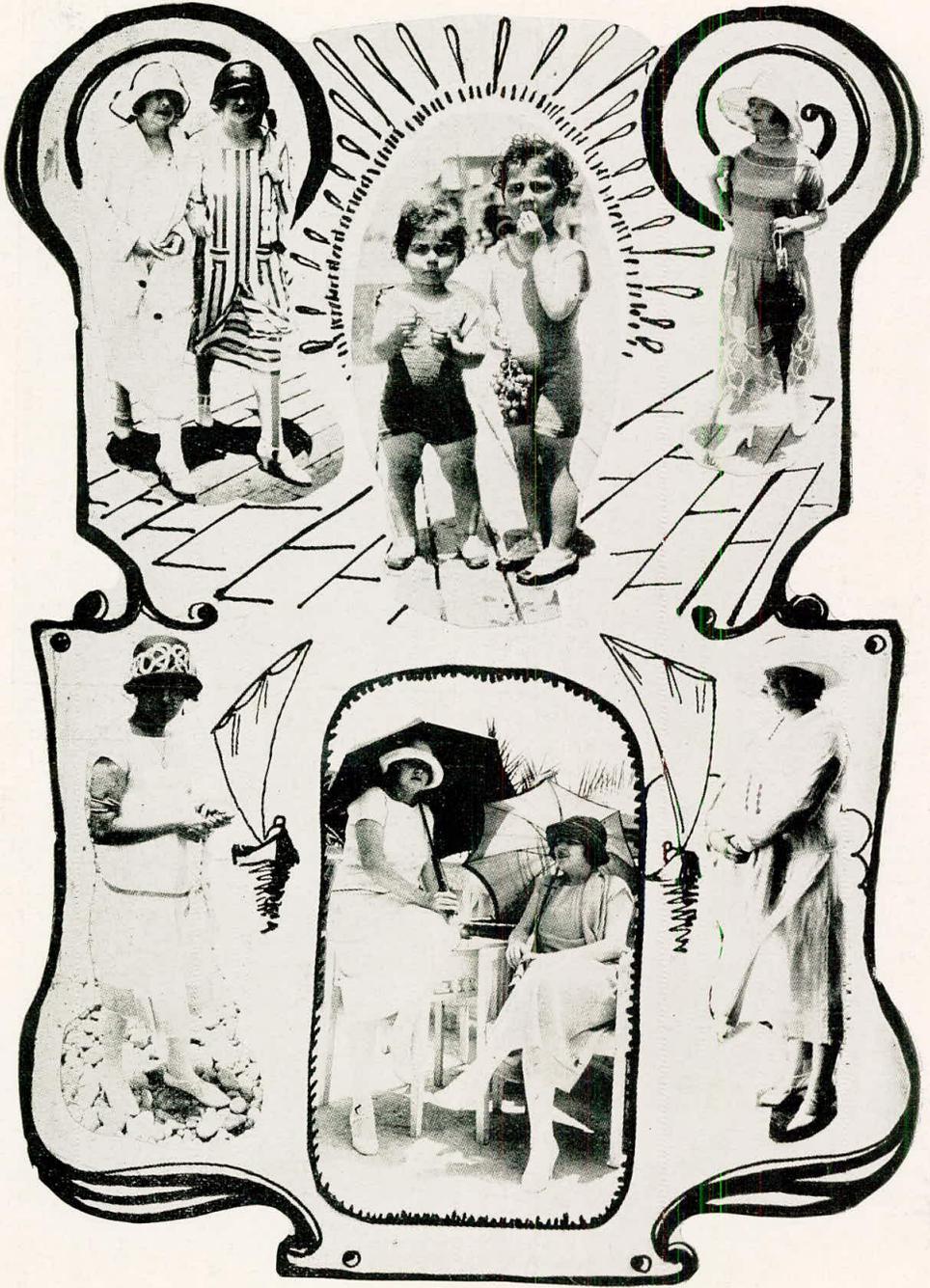
El nuevo aparato está destinado a medir la intensidad de los rayos solares y es ampliación de una idea científica francesa; puesto que en 1890 el profesor Creva estudió y utilizó para medir la intensidad de los rayos solares las pilas termo-eléctricas que en su nuevo aparato usa el profesor Gorczyński. Verdad es que los inconvenientes encontrados por el profesor francés han sido vencidos por el polaco; pues en el pirheliómetro se reúnen la fijeza del cero, rapidez de acción, sensibilidad y simplicidad en el método de las medidas. En el pirheliómetro puede encontrarse que el prof. Gorczyński ha utilizado la pila de Moll, formado tipo industrial. El aparato del profesor Gorczyński—que pronto vendrá a Lima—es de un valor inapreciable para experimentos ópticos y termo-eléctricos.



Ingeniero Tomás Oxinski, cónsul del Perú en Varsovia, quien nos ha remitido noticia del invento.



# C R O N I C A S



La Punta es uno de los balnearios deliciosos. El aire fresco, que sopla constantemente, atenua este asfixiante calor que pesa sobre nuestra costa; y el mar, llenando tres de los puntos cardinales, tiene allí un arrullo incesante que invita a soñar en cosas a-

mables y vagas. Los parterres, los elegantes chalets, las calles a todas horas llenas de mujeres hermosas, inspiran amor a la vida y una dulce paz espiritual.

La hora más importante de La Punta, seguramente es la del baño. Entonces, ya sea

# V E R A N I E G A S



en la mañana o en la tarde, las playas adquieren otra vida distinta de la que le dá el océano en su vaivén constante. Mañana y tarde el sol derrama sus esplendideces sobre conjuntos análogos a estos que ha sorprendido la fotografía; más lo que élla no

puede ofrecernos es el run run de las conversaciones, las palabras dichas a media voz por las mujeres cuando salen del baño con las cabelleras húmedas y los ojos brillantes, concurso admirable de músicas y rumores que dan fuerza tonal al panorama.

(Foto: Tejada.)

# UNA NOVELA NACIONAL

"El Pueblo del Sol", Augusto

Aguirre Morales.—Lima, 1924.

La novela ha sido en el Perú insignificante y ñona. Se han dado casos, como con clara visión decía Zulen en charla íntima, juzgando la obra de uno de los mejores, de reunirse todas las condiciones menores del novelista. Las mayores se puede asegurar que han estado en huelga, al menos en quienes han escrito novelas. Clemente Palma, Valdelomar, Beingolea, López Albújar, han demostrado, en el cuento, condiciones para triunfar en la novela grande. Palma y Beingolea tienen el gravísimo impedimento de la pereza. Y, para escribir novelas hay que trabajar. Valdelomar que hubiera podido, como nadie, hacer la novela de costumbres costeñas, ampliando el modelo del "Caballero Carmelo" desapareció sin realizar esa obra, perdiéndose el más puro tipo de escritor nuestro. López Albújar tiene sobre sí la pesada y gloriosa obligación de que los "Cuentos Andinos" sean no una promesa sino una anticipación de esa novela. Sassone y Bedoya, desviados hacia otros escenarios, han olvidado la novela nuestra, que, en el segundo, pudo esperarse dada la fuerte aunque incorrecta primicia juvenil de "El Hermano Mayor". Las novelas de José Félix de la Puente y de Angélica Palma, teniendo indiscutibles condiciones, no son todavía fuerte obra definitiva.

En la prosa de combate y en el ensayo, en el tipo genuinamente limeño de las tradiciones y en el verso, en el cuento y en la crónica, teníamos nombres capaces de hombrarse y destacarse entre los mejores de América. Pero en la novela estábamos en evidente condición de inferioridad. Y digo estábamos porque creo poder asegurar que ese tiempo ha pasado.

Y si la novela no se escribió entre nosotros, habrá que buscar entre todas las causas menos la falta de elementos novelables. La época incaica es rico venero. La Colonia, tan amena y donosamente tratada por Don Ricardo, no lo es menos. La Independencia y la República nos han dado tipos pintorescos y épocas interesantes. Sabrosas e intensas novelas están pidiendo Salaverry y la Mariscala, Vivanco y Piérola y aquella época fugaz y sangrienta de los Gutiérrez y la dolorosa de nuestra triste guerra. La vida de la montaña, la de los Andes y la costa, es rica vena para ojos que la sepan contemplar.

Hale tocado a la época incaica ser la primera en darnos obra definitiva y fuerte. Necesitaba esa novela de reconstrucción, que si no es la única senda para la novela peruana, es con certeza la más original y nues-

tra, larga labor preparatoria. Quien la emprendiera debía de tener múltiples condiciones de artista y de estudioso, y entregar a ese trabajo, por largos años, con el amor que descubre y crea la belleza, el análisis que busca la verdad, y la intuición que hace surgir con vida animada y noble lo que dormía en los viejos libros de los cronistas, en las piedras de los monumentos, en la maravillosa arcilla de los huacos, en la sobria policromía de las telas y en todo lo que nos queda de ese pasado.

Porque era difícil la empresa y porque nuestra literatura ha sido casi completamente imaginativa,—salvo el Palma de las "Tradiciones" que si puso imaginación lo hizo sobre las crónicas;—porque había que trabajar antes de escribir, nadie hasta Augusto Aguirre Morales, emprendió seriamente esa labor. Valdelomar que tenía todas las virtudes artísticas para realizarla, carecía en cambio de las pacientes condiciones del estudioso. Cierto es que en sus leyendas hizo arte fuerte y bello, pero ellas, como reconstrucción, no están a la altura a que llegaran como belleza.

En la "Justicia de Huayna Kapac", Augusto Aguirre Morales consiguió, con la limitación de un breve ensayo, unir ambas virtudes. El polvo de las viejas crónicas no había conseguido apagar el fulgor de la prosa bella, ni la imaginación artista había olvidado ir paciente y constante en busca del dato que da verdad a la belleza.

Afirmarse en "El Pueblo del Sol", con nítida prestancia, ambas virtudes. Ya no es el ensayo sino la obra definitiva que siendo nuestra es novela. Artístico, colorido y sobrio, faubertiano, el estilo. La trama amena e interesante. Fuertes y profundamente estudiados los tipos, pasionales en el amor y en el dominio. No es el Imperio suave y afeminado y ese comunismo ejemplar y manso, de que con tan poca razón tanto se ha hablado, sino la fuerte mano dominadora de los Inkas. Es toda la organización del Imperio en los áureos días de Huayna Kapac dominando a los pequeños reinos en las vecindades de la agonía. Es la resistencia de los chinchas y la lucha entre la costa y la sierra, entre la dureza de la peña y la graciosa curva del mar y las arenas.

Breve esta nota para decir toda la emoción y toda la belleza que he recibido leyendo este libro, quiere ella apenas decir algo de mi entusiasmo, incitar, si posible fuera, a su lectura y a que encuentre la cálida acogida que merece, por ser tan bella y por ser tan nuestra.



Srta. Graciela Zavala



Srta. Antonieta Ramirez Fernandini

Las opiniones en Mollendo están muy divididas para el reinado de carnaval; pues las candidaturas de las señoritas Antonieta Ramirez Fernandini y Graciela Zavala, cuentan

con igual número de partidarios. Y como, en verdad, son ambas señoritas igualmente bellas, se explica la lucha.

## ARTICULOS DE FANTASIA



PLAQUE FINO  
OBJETOS DE ARTE  
ARTICULOS PARA REGALOS  
**ALBERTO REBORA**

GALLE UCAVALI (PLATEROS DE SAN PEDRO) No. 130.

APARTADO No. 11

TELEFONO No. 1027

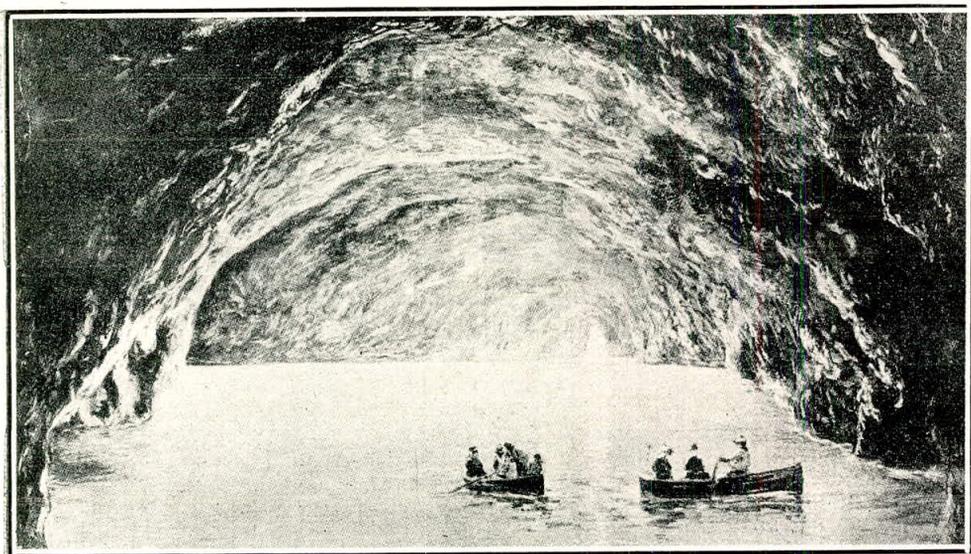
L I M A

# Nápoles, el Vesubio, Capri y Pompeya

Para subir al Vesubio hay que tomar un ferrocarril que asciende hasta un funicular, el que en instantes nos deja a pocos pasos de la cumbre. Allí forzosamente hay que aceptar un guía, no porque sea necesario; este es sólo un medio de sacarle dinero al extranjero. Yo fui en excursión con los turistas de la casa Cook, los que me molestaron todo el tiempo, pues dieron la vuelta al cráter corriendo y no se detuvieron ni un momento para ver el hermosísimo paisaje que se abría a nuestros pies. Me quedé sola en la altura, cuando los turistas como en una apuesta desaparecieron velozmente

y los campos como retazos de terciopelo verde y las huertas profusas de vides que ascienden hasta las lavas petrificadas como enormes escaleras circulares. Poco a poco fué insinuándose el tramonto, y al intensificarse pareció un Dios envuelto en llamas que extendió sobre el mar su manto de púrpura estrechando el campo en sus deslumbrantes brazos de oro. Cuando este mundo de apoteosis se hundió, la sombra pareció una lágrima colosal.

Todavía quedaba oro en un punto lejano, cuando descendí urgida por el frío intenso. De el funicular, veía la costa como un enor-



Capri.—La gruta azul

y tomé un guía especial, que en este caso era necesario para descender al cráter del cráter, pues hay rendijas peligrosas, en las que entrando el pié se vá todo el cuerpo. Descendí como pude al circo y me asomé, solamente vi humo que me cegaba, y sentí la trepidación de una máquina caldeada a todo vapor. La boca del volcán es peligrosa: hace algunos años, numerosos turistas fueron arrebatados por la lava, la que sin dar ninguna muestra aparente de su actividad se desbordó con velocidad inusitada. Cuando ascendí del circo, las nubes descendían más abajo del cráter, envolviendo el cielo, el mar y la tierra.

Permanecí mucho tiempo en la altura, hasta que despejándose el cielo, dejó ver la costa franjeada con una puntilla blanca

me collar de luces que se iba acercando a mí como si fuera a ceñirme; el aire era sutil, y en la atmósfera se sentía un perfume dulcísimo de mandarinas.

Cuando llegué a mi hotel, en Santa Lucía, guirnaldas de luces se trezaban de un edificio a otro, había música en los jardines y de cualquier lado se veía el corazón agudo del Vesubio preparándose para el exterminio, y era así tan bella la ciudad, tan voluptuosa, fuerte y sutil, que sentimos en nuestra carne el proverbio de Vedi: "Napoli e poi muori".

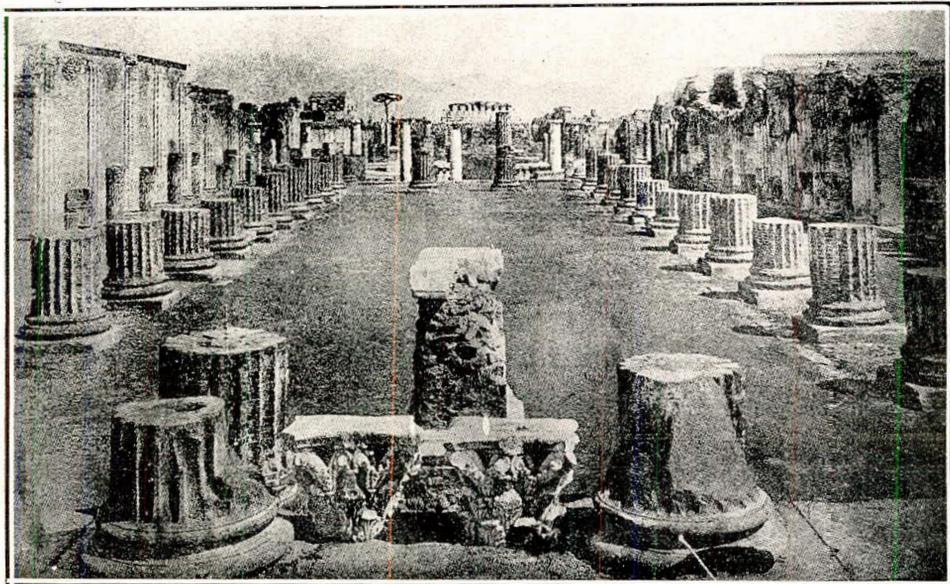
\* \* \*

Para ir a Capri se embarca uno en las primeras horas de la mañana, en el muelle cercano al Castillo del Oro, en unos vaporcitos muy elegantes que van bordeando las

playas; lo que permite ver los pueblos de la vosta.

Desamarra el buque cuando toca la orquesta "En las playas de Sorrento" coreada por algunos pasajeros. Durante el viaje siguen los aires napolitanos hasta que llegamos a la bella preferida de los emperadores romanos. Existen allí las ruinas de los baños de Tiberio y una altura legendaria, de la que eran arrojados para placer de un tirano sus enemigos. Dominan la isla hoteles, villas y villorrios para potentados y artistas. En uno de ellos pasa Gorki largas temporadas descansando de sus fatigas políticas.

fondo de la gruta, en la que brilla apenas uno que otro reflejo, se oyen cantos lejanos, y se adivinan formas que se sumergen en el agua misteriosa y oscura. La gruta a los lados se hunde en una noche sin fin, hacia ella bogamos huyendo de la algarabía de los turistas, que se apiñan a la entrada dando gritos. Nuestra barca nos lleva por un lado tan adentro, que ya no nos vemos las caras; tropezamos a cada instante con las paredes de la roca; perdemos de vista a todos y tengo miedo de ahogarme en esta agua sin luz. Pido el regreso inmediato, porque la barca se interna más y más en el silencio. Cuando salimos fuera se me en-



Pompeya.—Basilica

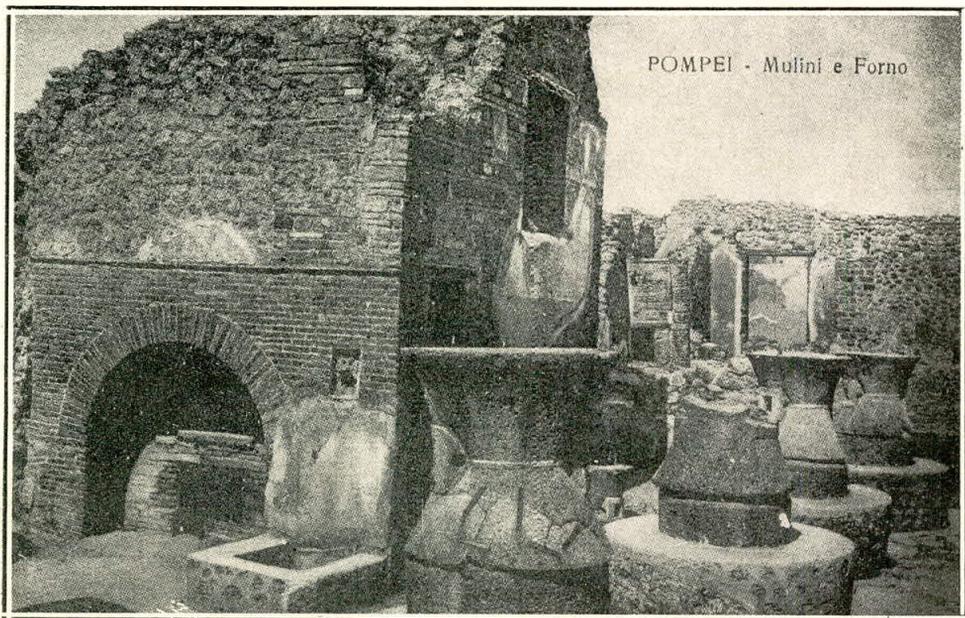
Antes de subir a Capri vamos a "la gruta azul". Remolinos de botes se pegan a nuestro vaporcito para conducirnos a la entrada de la gruta, que es tan baja que debemos sentarnos en el piso y agachar la cabeza al fondo para poder pasar, todos quieren entrar juntos y se arma un tole tole de gritos y de encontrones, que amenazan hundir algunas barcas, pero, al fin se llega. El interior es mágico, la roca tiene reflejos azules y el agua es un claro de luna lentejuelado y crepitante, las gotas de agua al caer de los remos son chispas de luz, y se dibujan las siluetas de hombres y de barcos como si hubieran sido trazadas, con un lápiz que hubiera tomado su tinte en el plumaje de un pavo real; es una gama de añiles, de verdes, esmeraldas y turquesas y prusias, que cambian al menor movimiento. En el

sancha el corazón, porque me parece que he escapado a algún peligro. Ascendemos hacia lo alto de la isla por callejuelas cuyo pavimento es de piedras puntiagudas que nos hieren los pies; por el camino vamos encontrando a las vendedoras de corales, madreperlas y caracoles tallados en forma de oliva, estos últimos son bellísimos por su color transparente blanco y rosado, fino, con rastros sanguinolentos, como martirizada carne femenina. También hay tiendas con encajes campesinos muy artísticos y platos rústicos, muy decorativos por su dibujo. Por fin, fatigados por el calor y por la ascensión de los peñascos, llegamos al hotel; éste es magnífico con enorme jardín sobre el mar. Suena la orquesta. Después de prolija toilette nos preparamos a saborear el delicado menú. Hacemos los honores, al Capri

rojo y blanco de exquisito perfume. Después del almuerzo nos vamos a la enorme terraza pavimentada de mármol. Una argentina simpática se queda rezagada cobijada por un árbol y al cabo de pocos instantes un napolitano de tipo apasionado la ronda, y derrepente deja caer su cigarrillo y frente a ella dice: "Estoy loco, he perdido la razón, porque he visto a una mujer bella". La argentina se sonríe y entre ellos se entabla un flirteo que dura toda la tarde.

Volvemos a Nápoles cuando al atardecer, el crepúsculo aplasta a Capri bajo sus sangrientas rodillas. El barco se desliza lentamente por las doradas orillas y las cancio-

pies, una casa de gladiadores, un gran teatro, un pequeño teatro, un faro, y unas termas públicas; todo esto bien delineado. Se ven así mismo muchas casas bellas, una sala de baños exquisita, de paredes circulares, con nichos para estatuas, cerrada por una bóveda; tiene un doble piso para el vapor caliente. Vemos la casa del panadero con numerosos molinos y el horno; la tienda en que se expenden licores, los letreros de los umbrales y por ellos sabemos que en una habitó un hombre fuerte, honrado y justo. Después detenidamente entramos a las casas más famosas o mejor conservadas: la del Vettú nos permite comprender el gra-



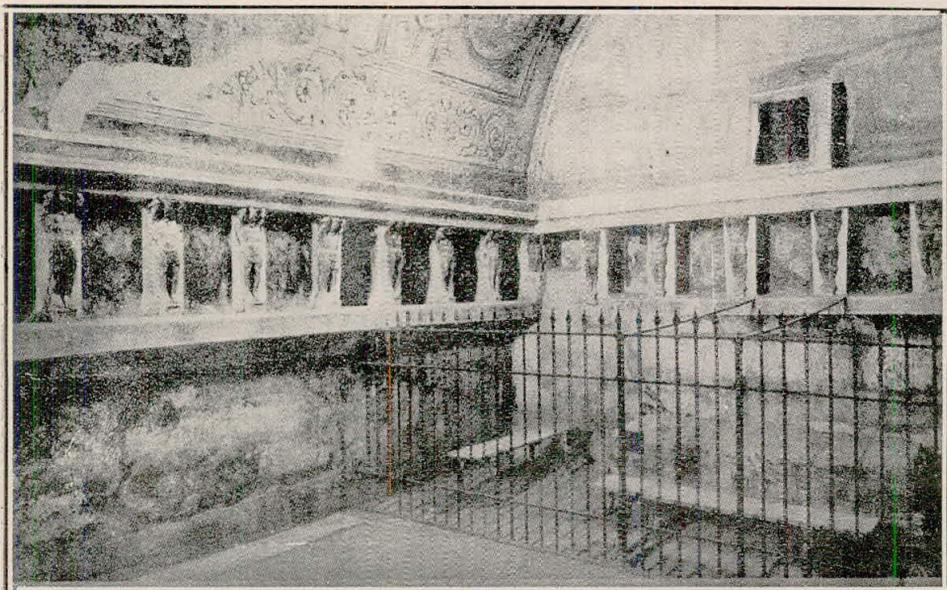
Pompeya.—Horno y molino

nes napolitanas suspiradas por los violines, ponen en nuestra alma la nota de un lamar-tinismo nostálgico, como si viéramos correr por la playa la bella figura de Graciela.

A Pompeya se llega por un ferrocarril. Es ahogándonos por el sol canicular que recorremos la ciudad. Las calles principales están perfectamente delineadas, y algunas hasta con pavimento, de grandes bloques de lava, en los que se vé todavía la traza de las ruedas de los carros antiguos. Hay fuentes en las calles, y anuncios en las paredes, para atraer al transeunte como en el día de hoy. Por nuestro camino vamos encontrando plazas con rotas columnas; un mercado, una lavandería, en la que se lavaba con los

do de refinamiento que tuvieron los pompeyanos. Esta morada tiene un patio encantador, rodeado de salas con frescos maravillosos. En el jardín hay fuentes, estatuas, columnas, pedestales, estatuillas, objetos preciosos que elevan estas moradas de la frivolidad a la altura de templos de la serenidad.

La casa del fauno es muy elegante, si fuera posible diríamos muy chic. Su pavimento de mosaicos está hoy en el Museo Nacional de Nápoles; en élla se encontró la famosa batalla de Alejandro, que ha sido origen de todos los cuadros de batallas que se han hecho en el futuro, sin haber sido sobrepasado jamás. En el centro del patio danza un fauno, todo alegría, con ritmo he-

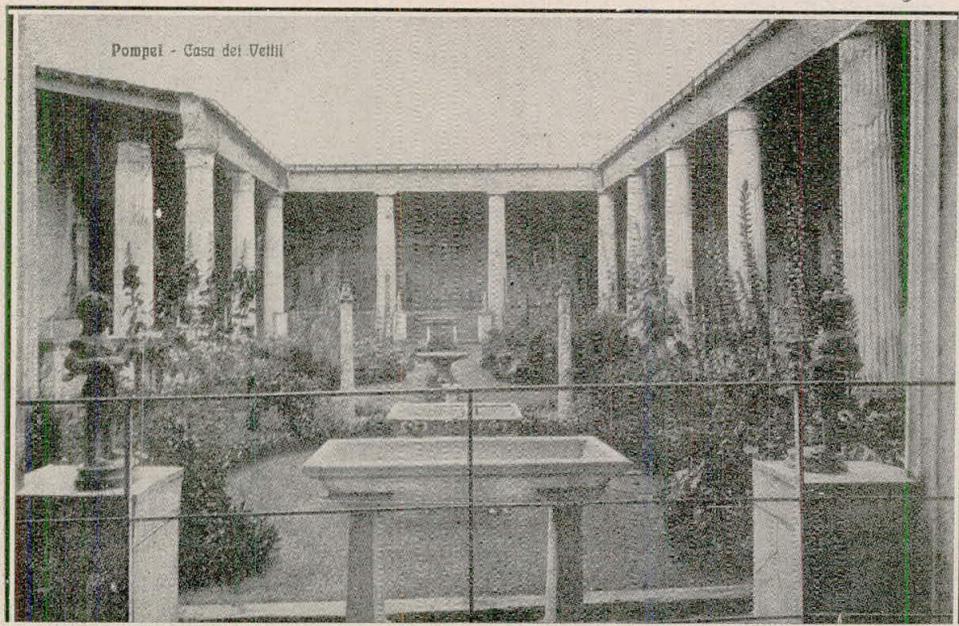


Las termas de Pompeya.—Sala de baños tibios

lénico, el que da su nombre a la casa. También visitamos “la casa del poeta trágico”, la que figuró en los últimos días de Pompeya de Bulwer, la del Centenario, la del Pansa y Cicerone. Los hombres han sido menos piadosos que la lava enfurecida: han

arrancado de estas moradas los frescos y los mosaicos, y se han llevado las estatuas y todo a un frío museo. La avaricia humana nos priva de ver en todo su apogeo intacto el pasado.

Pompeya, ciudad pequeña, pálida y pre-



Pompeya.—Casa de Vettü

ciosa, estaba decorada con tal sentido de unidad en la comprensión de la belleza, puesta al alcance de todos en templos, mercados y paseos, que es imposible que un pueblo que sintió así no tuviera una moral superior. Los detalles preciosos o aristocráticos de sus moradas, la divorcian de la Roma violenta, son idealismos que se completan en frisos de niños floridos como

guirnaldas, que parodian en sus juegos todos los actos de la vida, son idealismos piadosos de los que aman lo frágil, son idealismos generosos y puros. Pueblo cortésano que pone en el umbral de su morada un saludo grave, es un pueblo medido, y el vicio de Pompeya debe ser cosa de leyenda, porque es imposible que se albergara en la ciudad ordenada, clara y pulida.

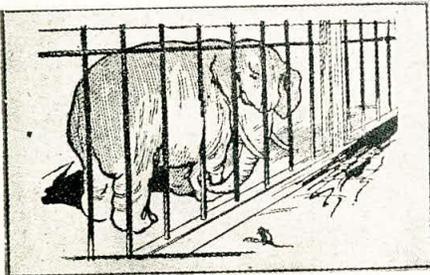
C A R M E N S A C O



NIÑAS DE HOY

—¿Qué? ¿Ya no le da Enrique lecciones de natación?

—No. Es un hombre sin imaginación ninguna. No se le ocurre fingir que me cree en peligro para aprovecharse un poco...



LOGICA

**El ratón.**—Decíme, che, viejo: ¿a vos te agarraron con queso?

**El paquidermo.**—¿Por qué?

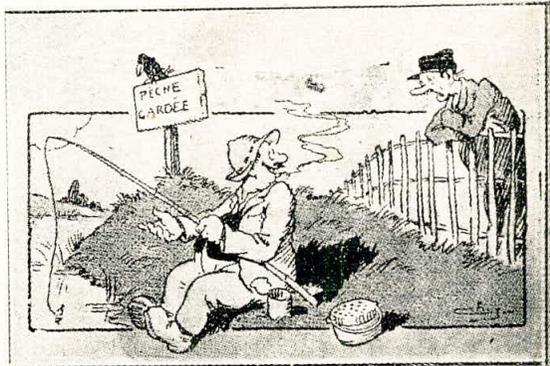
**El ratón.**—Porque yo tenía un hermanito que lo cazaron así.

LA CARICATURA  
EN EL EXTRANJERO



MUJER PRECAVIDA

—Qué feliz idea haber traído este paraguas: de lo contrario, nos mojaríamos hasta los huesos.



**El guarda.**—¡De modo que le sorprende a usted con la caña en la mano y todavía me sostiene que no está pescando! ¿Qué es lo que hace usted entonces?

**El pescador.**—Enseñando a nadar a estos pobres gusanillos...

(De "Le Pêle-Mêle".—Paris.)